CONTRA LAS
FALACIAS

INSTRUMENTOS PARA REFUTAR RAZONAMIENTOS SECTARIOS

PSIC. VÍCTOR HUGO FLORES
Delegado de RedUNE Latinoamérica

Título: **Contra las falacias. Instrumentos para refutar razonamientos sectarios**

Sitios de RedUNE:

https://www.redune.org.es/
https://twitter.com/redune_latin

Diseño Editorial: LDG Karina Sánchez

The opinions, beliefs and viewpoints expressed by the author on this book do not necessarily reflect the opinions RedUNE in any way without the express consent of the author. The redistributed book may not be sold for a profit or included in another media or publication that is sold for a profit without the express consent of the author.

CONTRA LAS FALACIAS

INSTRUMENTOS PARA REFUTAR RAZONAMIENTOS SECTARIOS

UNA INTERPRETACIÓN

POR VÍCTOR HUGO FLORES - Delegado de RedUNE Latinoamérica

Mi experiencia como divulgador del problema sectario y como orientador de víctimas de sectas, me permite concluir que una de las mejores herramientas para comprender la vivenvivencia en una secta, y por ende para superar sus efectos, es la lògica.

La lógica es una de las mayores capacidades humanas, pues nos permite entender el mundo y convertirnos en personas de pensamiento maduro.

En primera instancia, una secta no te capta por lo que hace. Te capta por lo que *dice*. Las personas inteligentes no son captadas a causa de simplezas. ¿Cómo se logra, entonces? Se logra mediante argumentos que aparentan ser válidos, pero que son falsos e incorrectos. Son razonamientos inválidos, falacias, una lógica engañosa a partir de la cual se construye la experiencia sectaria. Explicar algunas falacias, significativas por la frecuencia con que son usadas en grupos coercitivos, es la parte central de este escrito.

Ahora bien, ¿por qué es difícil defenderse de los falsos argumentos? Es difícil porque parecen correctos y pueden ser perfectamente lógicos. Porque existe una barrera tenue entre informar y persuadir.

En ese sentido es la aportación de CONTRA LAS FALACIAS: Entender a una secta destructiva a través de su uso del lenguaje, por medio de llevar el estudio de las falacias argumentativas al terreno de los razonamientos coercitivos. El libro ofrece ideas sintetizadas en tres capítulos: 1. *Sobre las sectas destructivas*, que describe algunas bases de un grupo coercitivo, como introducción al tema. 2. *Sobre las líneas generales de las falacias de las sectas* –donde particularmente se ven las falacias informales–, con ejemplos de cómo se usan en los grupos de manipulación psicológica. 3. *Sobre las falacias particulares de las sectas*, con casos que o podrás reconocer o equiparar con tu experiencia.

La terminología que hallarás es mínima, pero sugiero que sirva para profundizar en otros textos. No descarto escribir un documento más detallado. Mi interés con el que tienes frente ti, es que te sirva como apuntes para que cuando estés frente a un razonamiento sectario, puedas identificar fácilmente: *esta es una falacia de apelación al miedo, esta otra es de autoridad colectiva, aquella es bola de nieve, esa es ad hominem ofensiva, eso más es amplificación,* y puedas decir: *afirmo que ellos mienten, por las razones que enumero.*

Agradezco a Juantxo Domínguez, Presidente de RedUNE.

Finalmente, pero no al final, gracias a ti.

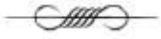
Es mi mejor deseo que lo siguiente, te sea de utilidad.

Sobre Las Sectas Destructivas

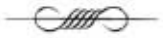
Ten por trágica ironía, y como ejemplo del daño que hace una secta destructiva en la mente y dignidad humanas, la sentencia escrita sobre el asiento vacío del líder de Jonestown, en el salón donde yacían los cadáveres de sus seguidores: "Quien no conoce la historia, está condenado a repetirla."

Una secta destructiva se presentará como un grupo sin intenciones perjudiciales para ti. El aspecto de sus voceros es de tener la fuerza de una convicción. Si el grupo genera rechazo en la sociedad, es explicado por éste como debido al miedo generado por la sana revolución que promueve. Así, la secta destructiva se presentará como una fundación, escuela de negocios, asociación civil, congregación, centro educativo, de salud, grupo esotérico, de cuidado de la infancia, orientalista, filosófico, ecologista, de psicología, de desarrollo humano y otros. Pero su aspecto es una apariencia, porque se dedica a esas actividades de modo tangencial, ya que tiene por meta envolverte en un sistema donde tomará tu dinero y tu trabajo para beneficio de una cúpula, sin importarle que en ello destruyas a tus seres queridos y tu vida misma.

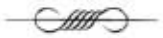
Una secta te capta por una oferta atrayente, como obtener conocimiento, ser excelente madre de familia, encontrar a Dios o a Dioses, ser exitoso en los negocios, lograr la salud. Es el gancho que tiende para obtener fuerza laboral gratuita e ingresos económicos, que no obtendría si revelara su propósito desde el principio. Únicamente vendiéndote la mentira de que te darán aquello que buscas, un buen cambio en tu vida, ellos pueden lograr que aceptes un compromiso inicial que, en el mediano plazo, te conducirá a una vida de sacrificios y privaciones sin sentido.



La secta quiere que aceptes un compromiso, solo uno, por más pequeño que sea. Con eso, podrá comenzar a chantajearte. Tomará ese primer compromiso para escalarlo. Después dará por hecho que aceptarás lo que sea. Cuando te resistas, vendrá la coerción. Tú perderás la cuenta de los compromisos que aceptaste con duda de si te convenían, pues el vértigo de la actividad te hará perder la noción del tiempo. La secta después ya no preguntará. Te planteará necesidades a resolver o, si no te muestras dispuesto a colaborar, te mirará con el repudio que merece un traidor. Si te vas, dirá que eres egoísta y que no pudiste soportar la responsabilidad de la conciencia expandida. De lo cual, se desprende que debes tener cuidado cuando aceptes invitaciones a ser una mejor persona dentro de un grupo, y que aceptar un compromiso puede volverse el primer eslabón de una cadena inhumana.



Una vez que te captan con base en su oferta, las sectas destructivas aplican en ti un sistema basado en la manipulación psicológica, para que creas que tu esfuerzo es en pro de una causa noble, tanto para la sociedad, como para ti mismo, pero su meta es que funciones como un esclavo feliz.



Pensar que por tu inteligencia nunca caerías en una secta, te coloca en el peligro de ser captado sin darte cuenta, porque la manipulación es sutil e imperceptible. Basado en un involucramiento gradual, ventajoso para los líderes, cumples con metas inmorales por medios engañosos. Y lo peor, no saldrías de la secta por el orgullo de pensar que alguien tan listo como tú no cometería el error de dejarse atrapar, o por la vergüenza de admitirlo.

El fundador de un grupo de manipulación psicológica puede creerse el elegido de entes poderosos e invisibles, los cuales le dan a cumplir una misión trascendental. O no tiene esa revelación, sino que mira a la sociedad como nichos de mercado donde vender un producto, por lo cual, arma un ambiente que atraiga clientes. Su perfil psicológico es el de un psicópata y por lo tanto, entre sus características, se encuentran las de ser una persona que aunque diferencia lo moral de lo inmoral, no

experimenta remordimientos por elegir los segundo, ni se arrepiente por sus actos, sino que, al contrario, encuentra un enorme placer en dañar a los demás, así como en ser venerado.

Pese a su aspecto, una secta es el negocio de una cúpula. Por ello, sus acciones están referidas a hacer crecer ese negocio y a formar buenos vendedores; lo que se encuentra alrededor, las ceremonias, títulos honoríficos, grados, supuestos secretos revelados y ambientaciones, se crean como un marco para generar la ilusión de estar en una búsqueda intelectual, espiritual, que da un sentido especial a la vida.

Desde que es un proyecto, una secta destructiva establece escalafones jerárquicos para organizarse como un sistema piramidal, porque esa estructura establece un modelo de relaciones sociales conocido como autoritarismo. Sobre la base de la creencia en la sabiduría de una autoridad o cúpula incuestionables, los integrantes del sistema piramidal reducen su participación a la obediencia y nunca actúan por consenso, excepto para cumplir mejor con sus órdenes.

La complejidad del sistema piramidal depende del crecimiento de la secta. En algunos casos, los cargos están vacantes, a la espera de ser llenados, y en otros, se crean de acuerdo con la experiencia operativa que la secta va adquiriendo.

Un vez que el grupo de manipulación grupal crece, el fundador de la secta designa a líderes subalternos, los cuales, por su relación directa con el fundador, comparten, aunque en menor grado, su naturaleza de receptor de una revelación espiritual o de persona de enorme inteligencia. De ese modo, los actos de los líderes subalternos, responsables de áreas de trabajo y que ostentan cargos oficiales en el grupo, se ven legitimados en la

autoridad del fundador, ya no únicamente por su trato diario, sino porque se les reviste de un poder difuso, asociado con recibir del líder principal, una transferencia de poder y sabiduría.

Un franja importante de la población sectaria está constituida por los líderes informales, que son los integrantes sin cargo oficial, pero cuyo desempeño o antigüedad o ambos, los revisten de autoridad moral. Ese y todo nivel de liderazgo son refuerzos tanto organizativos, como legitimadores de la doctrina y de la figura del líder principal.

La estructura piramidal se establece, en la cima, por el fundador. En un segundo nivel, están los líderes subalternos. Ambos son la cúpula. A continuación está la base de la pirámide, formada por los líderes informales y el grueso de los integrantes. Este sector es el más amplio. El flujo de riqueza es de abajo arriba.

El objetivo de una pirámide sectaria es enriquecer a la cúpula. La jerarquía refuerza la doctrina, aderezándola con una mística de servicio para que los adeptos produzcan en la idea de hacer un bien. La secta enmascara la explotación para hacerla atractiva, como lograr superación económica, alcanzar el Nirvana o lo que presente bajo la forma de un Ideal.

Quien perteneció a una secta comercial puede asombrarse de encontrar el sistema piramidal en grupos que le son ajenos, como los esotéricos. Por su parte, el ex adepto de una secta esotérica, que conoció el llamado Simbolismo de la Pirámide, puede ver extraña la existencia de estafas piramidales. Es importante notar que, más allá de su denominación, toda cúpula sectaria busca poder y dinero a costa de la dignidad e incluso de la vida de sus seguidores; por eso la coincidencia de estructuras. Cada secta se organiza piramidalmente para tener dominadores y dominados.

Instituciones pueden tener una estructura piramidal, por ejemplo, el escalafón de un Ejército, pero la diferencia de esas formas organizativas con respecto a las sectarias, es que éstas manejan la persuasión coercitiva con sus integrantes, con la finalidad de explotarlos y hacerlos vendedores del producto representado por la doctrina. Además, las sectas crean cadenas de mando para imponer control total en sus integrantes, así como obediencia hasta la auto-destrucción.

Cuando el grupo prospera más allá del ámbito de una ciudad y más cuando se extiende a otros países, el fundador crea más niveles jerárquicos, que abarcan a jefes locales. Un líder sectario puede responder ante esto: "¡Es obvio, somos un grupo humano y necesitamos organización!", pero no te dirá que el concepto central de su jerarquización no es sólo la eficacia organizativa, sino principalmente mejorar el control sobre sus integrantes cuando su número crece.

El mayor número de autoridades permite, primero, no dejar puntos ciegos en el dominio de las acciones de sus adeptos, y segundo, fortalece el control de la información. Los códigos de secrecía, así como la interrupción o filtrado de noticias ajenas al grupo, crea dos mundos: El de *dentro* o la secta, y el de *fuera* o lo cotidiano. Ésta es la razón del aislamiento en un grupo coercitivo. El adepto va y viene del trabajo o del colegio, pero desconoce la cotidianidad. Cuando abandona al grupo, se da cuenta que no tiene amigos, que perdió contacto con su familia y no está enterado de las actualidades, o las veía bajo la óptica de la interpretación sectaria. Había vivido supervisado en cada aspecto de su vida.

Un ejemplo del control de la información dentro de una secta está representado por su manejo de las denuncias. La secta restringe el acceso de sus adeptos a los datos que aparezcan en medios de comunicación, así como prohíbe y supervisa su intercambio en conversaciones internas sobre el tema. Igualmente prohíbe el contacto con personas externas. En

esos tres casos busca aislar los focos de difusión. Con ello logran que nadie se entere de la realidad y así nadie pueda formarse una opinión desfavorable, ni de los líderes, ni del sistema. Las restricciones llegan al grado de imposiciones de silencio, interrogatorios ásperos, cerrar diarios en la cara o invitar a desconectarse de las redes sociales, porque "son perjudiciales" o "atacan tu pureza." La base de la pirámide, en una crisis, únicamente sabe que "algo malo está pasando."

Abusos inmensos pueden ocurrirle a una persona a quien ves todos los días en un grupo de manipulación psicológica, sin saber nunca qué pasó. El resultado es que, si te enteras por otro, interno o externo, te parecerá que mienten y dirás con firmeza y orgullo: "Yo nunca he visto nada de eso." Tal respuesta es una falacia, como veremos más adelante; éste es uno de los momentos cuando es más claro que se es explotado, que los integrantes son considerados objetos sin voz ni voto, conformando un grupo de características semejantes a las de la esclavitud.

Las sectas no quieren intercambiar ideas con nadie ajeno a ellas, porque cada una se considera portadora del único mensaje válido, encuadrado en su doctrina; tampoco dialogan con sus integrantes, es decir, que la doctrina no es un saber construido entre quienes participan en ella, sino que se presenta desarrollada, completa. La cúpula es emisaria de esos conceptos, que no admiten cuestionamiento de la base de la pirámide. De ahí que se asevere el origen mágico, celestial o académico de la doctrina, para no moverla, *porque la doctrina es la base del poder psicológico de una cúpula sectaria, ya que esas ideas justifican el abuso que los líderes hacen de los demás.*

Al saber que manejan a los demás mediantes ideas, el objetivo inmediato de la secta es hacerte adoptar su doctrina. Al ser autoritaria, excluyente de cualquier otro concepto, dicha aceptación implica la renuncia a tu criterio.

Hacerte cambiar de criterio no es un proceso que se detenga en tu mente. La forma en que piensas determina la manera en que actúas. Tus neuronas forman patrones de acuerdo al aprendizaje que incorporas y ello genera actitudes. Parece que actúas por voluntad propia, pero en realidad sigues la voluntad de un tercero, que te persuadió de actuar así por medios engañosos. Por definición, estás siendo manipulado.

Para una secta destructiva, tú no eres más que un ladrillo en un muro, una presa a cazar, un número, alguien que debe someterse y conformarse con oír discursos de libertad. Tendrás superiores y deberás hacer lo que te digan. Te dirán cuáles pensamientos y acciones son correctos. Se beneficiarán del resultado de lo anterior. En vez de ser libre, terminarás como un muñeco de cuerda que sonríe mecánicamente diciendo a otros qué bueno es el lugar donde estás y cuánto has crecido gracias a él.

Ten en cuenta que esto sucede mientras ves a muchachos en el grupo haciendo arte; los abusos existen, en tanto oyes a uno de sus voceros hablarte de desarrollo o superación o crecimiento; ocurre, cuando miras a sus voceros disertar en público sobre valores, amor, cumplimiento de sueños o educación de la infancia. Es una falsedad bien montada, que esconde la manipulación al tiempo que la agrupación inaugura una escuela. Pero no es una mentira perfecta. Nos damos cuenta de ella.

La figura dominante de la secta es el fundador o el que lleve la cabeza de la organización. Su presencia delata la estructura de un sistema piramidal, cuando ves que las personas del grupo tratan a esa figura de un modo que no es exactamente el que encuentras en una asociación civil. Semeja una prestancia servicial. Un respeto intimidado. Ese comportamiento extraño, que no sabes definir, se llama *sumisión*. Desconoces cómo definirlo porque no has sido adoctrinado y quienes lo han sido, no perciben su

modo de comportarse. La sumisión nace del poder personal del líder y de la influencia de su doctrina. El líder se presenta como una persona superior en un sentido decisivo, sea por la revelación que recibió, sea por su preparación intelectual, sea por su éxito, sea por credenciales académicas o por actuar como interesado en hacerte mejor persona. Con eso, él proyecta un aura. Se muestra en una epifanía. Le adjudicas el poder de haber recorrido un camino del que no tenías idea. Es más que un individuo. A partir de esa imagen, el líder suscita en ti el respeto, la admiración y la gratitud. Es lo que él quiere, y también que le temas. Es lo que ves en quienes lo rodean. Su intención es establecer contigo una relación de poder donde te encuentres en un nivel inferior permanente y en donde, en razón del nivel que él ocupa, te parezca lógico hacer lo que indique o sugiera u ordene, porque quieres alcanzar las metas que él plantea. En ese camino, serás destruido si no lo abandonas a tiempo.

Antaño, era habitual que los fundadores de grupos de manipulación se presentaran como emisarios de Inteligencias Invisibles, de las que habían recibido revelaciones y con ellas, la misión de salvar a las personas con la vivencia del mensaje revelado. Aunque hoy ocurre también, nuestros tiempos son más propensos a suplir la comunicación de los Sabios en la Sombra por el aval de falsas universidades. Los Libros Revelados se sustituyen por diplomas de maestrías y doctorados que compran por unos dólares; las revelaciones de los Maestros Ascendidos, los Hermanos Mayores, las Jerarquías y Saint Germains que nadie ha visto nunca, hoy son el saber de la psicología, la filosofía, la física, la cultura, el arte y la ecología, dándose con ello una base de seriedad a través de ámbitos reconocidos por la mayoría como benéficos. Así como ayer, hoy también necesitan Discípulos, hoy con ese nombre o con el de promotores o integrantes de voluntariados.

El fundador tiene metas personales ocultas, que no comunica a los demás, excepto en la medida en que vuelve cómplices a sus líderes subalternos e informales. En tanto que cómplices, éstos comparten la responsabilidad del líder principal. Cesan de ser víctimas y se convierten en victimarios.

El líder no ama a nadie, más que a sí mismo, y está pronto a dar la espalda a su colaborador más cercano si con eso se salva de un problema. Se cuida desde el inicio, pues tiene claro que por sus manejos, dichos problemas pueden suscitarse. Así, sus líderes subalternos e informales son invitados a tomar compromisos que pueden convertirse en responsabilidades penales, cuando sirven como peones para inducir al aborto o a la prostitución, por haber firmado documentos, fungido como representantes legales o apoderados e incluso, por servir de avales para que el líder pudiera hacer compras o contratado préstamos personales. El líder principal, si entra en pánico, incluso tratará que cualquiera de la pirámide cometa crímenes para silenciar el problema, actos de los cuales los promotores tratarán de zafarse dada la ausencia de órdenes escritas. El líder se considera a salvo de ser descubierto a causa de su sensación de superioridad, y por sentirse confiado en su impunidad repetida., lo cual ha comprobado ser una seguridad ficticia.

Un líder de secta es un maltratador en muy diversas facetas. Por ejemplo, después de la violencia que ejerció contra ti, será muy amable. Dirá que te quiere feliz, desaparecerá su abuso, posiblemente llore reconociendo sus errores y tú creerás que es verdad y te emocionarás. Eso se llama *luna de miel.* Pero la tensión se acumulará poco a poco nuevamente. Vendrán sus inducciones de que hagas y no hagas. Más tarde te hará prohibiciones, volverá a ser violento sin ser necesario que grite. Te colapsarás, pero justificarás. Él dirá que vives un proceso humano con fallas y volverás a la luna de miel. El jefe de secta aparenta amor, porque sus acciones son parte del ciclo de la violencia grupal.

Al líder le importarás igual que como hace un negociante con una inversión económica. Le importarás mientras le rindas beneficios, pero una vez que termine tu lapso de vida productiva, o si enfermas o sufres un accidente, te reemplazará. La pérdida del trabajo sin salario que dabas y la entrada de dinero que representabas, será compensada con otra víctima. Más allá de su barniz mágico, místico o de éxito personal, una secta destructiva es un nuevo tipo de estafa.

Algunos líderes de secta muestran credenciales impresionantes al lado de una enorme falta de cultura. Por ejemplo, firman cada una de las diapositivas de sus conferencias, para dejar en claro que esas grandes ideas son de nadie más que suyas, pero cada diapositiva está plagada de faltas de ortografía. Cada que proyectan una, hacen confesión pública de su verdadero nivel.

¿Te impresiona ver un local limpio, una reunión con cientos o miles de personas, te impactan los cantos, el arreglo de un local, que su representante se exprese bien o que te reciban con gran amabilidad? Pero tú desconoces si ellos han limpiado toda la noche sin dormir; no sabes si han comido mal porque la noche anterior pagaron los caros alimentos de la persona que sonríe en el estrado; no sabes si las sonrisas de las edecanes son resultado de un entrenamiento para poner buena cara, aunque una haya sido violada la noche anterior. Y ¿cómo lo vas a saber? No por ellos, tenlo por seguro, pues no pararán de decirte lo grande de su trabajo y cuánto puedes transformarte con ellos. Debes indagar en varias fuentes, la verdad de lo que dicen ser y hacer.

No te dejes llevar por una asociación únicamente porque abunda en palabras como "amor, libertad, equilibrio, desarrollo, crecimiento, fe, Dios, conciencia, belleza, altruismo, cambio, sabiduría, éxito, cosmos, naturaleza, transformación, alquimia, salud, maternidad feliz." Asegúrate que esas palabras no sean un simple gancho, y solamente podrás asegurarte de eso si investigas a fondo al grupo antes de darle tu confianza.

Por eso, considera que cuando una sociedad te invita a entrar a ella para que logres mayor libertad personal, simplemente con oír a sus voceros puedes colocarte a la orilla de un abismo. Aunque no puedas saber todo lo que hay dentro, si por principio los ves organizados como un sistema piramidal, tienes bases para dudar de la veracidad de sus sonrisas.

Lo anterior, la manipulación psicológica en las sectas, en buena medida depende de su uso del lenguaje. Las ideas que se transmiten, la doctrina, *el contenido*, son claves. Pero también es decisivo *el continente*, esto es, cómo se desarrolla el discurso, la manera de argumentar.

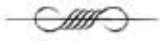
Una secta no buscará convencerte. No te dará información veraz. Buscará influirte para que adoptes como propias, ideas que te perjudican. Eso se logra a través de la persuasión, y ésta se consigue mediante el discurso.

La forma de argumentar puede ocultar las intenciones de quien se dirige a un auditorio. A éste se le puede persuadir de ser obediente, usando un discurso de libertad; de no defenderse, por medio de la invitación a no ser soberbio; de no pensar, con la exhortación a abrir la mente; de perder el respeto a sí mismo, describiéndole el valor de la humildad; de renunciar a sus aspiraciones, mostrándole las necesidades de la comunidad; de considerarse insignificante, invocando lo eterno; de traicionar, poniendo como ejemplo la lealtad; de olvidar a sus seres queridos, invitándolo a amar a la humanidad; de abusar de sus amigos, tras una defensa el bien; de discriminar y mentir, en el nombre de Dios.

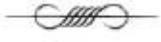
Sobre Las Líneas Generales De Las Falacias De Las Sectas

Cuando un razonamiento se formula para engañarte, es decir, que existe mala fe pues se trata de persuadirte a través de un argumento que no es válido, tienes un sofisma, también llamado falacia. Quien argumenta con mala fe –el sofista– te presenta ideas de base, llamadas premisas, que te llevan a conclusiones de apariencia verdadera y correcta, pero que en realidad son lo contrario. Es un discurso engañoso para que, persuadido por la aparente validez del razonamiento, modifiques tus criterios y actúes de acuerdo con la conclusión falaz. Persuadirte en forma imperceptible para manipularte, es decir, manejarte con sofismas, es lo que tratará de hacer una secta destructiva.

Tú puedes identificar las falacias de una secta gracias a la lógica natural y a la lógica científica. La primera, la posees desde que naces; la segunda, la puedes aprender y ayuda a mejorar la primera. Así, podrás discernir que una secta recurre principalmente a los razonamientos falsos, a los razonamientos correctos y falsos, así como a los razonamientos falsos e incorrectos. No se trata que de entrada determines si sus mensajes son morales o inmorales. En el primer momento se trata de determinar si la conclusión que te ofrecen es correcta o incorrecta, falsa o verdadera.



Correcto significa que el razonamiento está bien formulado, e *incorrecto* que está mal formulado. No es un dictamen moral, sino basado en la lógica. Así, un razonamiento puede ser correcto, pero falso; puede ser incorrecto y falso; puede ser verdadero e incorrecto. Estas son las formas preferidas de las sectas.



Entender es una operación cognoscitiva. Es decir, constituye un proceso del pensamiento que consiste en, mediante el análisis de un hecho, captar su estructura interna. Así, tú puedes desmontar un sofisma sectario partiendo de la base de un sano *poner en duda* lo verdadero y correcto de que lo que escuchas. Mediante el análisis, puedes hallar lo que se encuentra tras la apariencia. Se trata de leer entre líneas, o mejor, de leer *dentro* de las líneas, esto es, de encontrar su estructura. Esa estructura te dirá si el argumento es válido y con ello determinarás si hay buena o mala fe en quien te lo dijo. Al saber eso, podrás decidirte si quedarte o irte, y tomar esa decisión es el resultado de comprender su intención.

¿De qué intención debes defenderte? Debes defenderte de la intención de ser persuadido. En sentido amplio, la persuasión es el acto de hacerte formar una opinión distinta de la que tenías. La persuasión, entonces, consiste en hacerte modificar un criterio previo con respecto a un hecho. En sentido estricto, la persuasión no es perjudicial, ya que una persona o grupo pueden buscar un legítimo cambio de opinión en un tercero. Por ejemplo, persuadir a un vecino que no tire la basura junta, sino que la deseche en orgánicos e inorgánicos; para ello, le informan sobre los efectos de cada acción; el vecino los oye y como es buena persona, cambia su actitud, separa los desechos; él fue persuadido, entonces hablamos del logro de un consenso, de una acción legítima; en oposición, una secta destructiva quiere persuadirte por medios *ilegítimos*. No con información veraz, sino mediante información sesgada, incompleta o falsa, para que abandones tus criterios y adoptes el de la secta. La finalidad de esa persuasión es una, diferente del acuerdo o del consenso: Volverte obediente a su cúpula.

El intento de persuadirte implica una inicial diferencia de opiniones o no habría de qué persuadirte. En el tema que nos ocupa, una es tu opinión, la otra es la opinión de la secta. Tu opinión es el conjunto de tus criterios. La opinión de la secta es su doctrina. La presunción de que esa doctrina es un saber completo, por cuyo origen no se admite corrección, ni añadido, ni retractación, elimina el consenso o acuerdo contigo, de modo que frente a una doctrina sectaria no únicamente abandonas tus criterios, sino que te le sometes.

La persuasión de una secta es coercitiva. Este tipo de persuasión se basa en una serie de factores de presión, de los cuales ahora, nos interesa el discurso verbal. El aprendizaje de los criterios de la doctrina es gradual e imperceptible. Se enfocará a la modificación de tu forma de comprender la vida. La secta te dirá la manera en que determinarás lo siguiente: Qué es verdadero o falso; lo que debes hacer y no hacer; lo que aceptas o rechazas; lo correcto y lo incorrecto; lo válido y lo no válido; lo bueno y lo malo. Aparece el problema que estos elementos se encuentran también en la persuasión legítima, de manera que la frontera entre información y manipulación se desdibuja. Pero, un instrumento útil, es tener presente que eso verdadero, lo que se debe hacer, lo que se acepta, lo correcto, lo válido y lo bueno, es aquello que beneficie a la cúpula sectaria, aun si implica un daño para ti.

La doctrina parece conducirte en un camino, cuando en realidad te lleva por otro. Intercala los datos falsos con los válidos. Incluye información sesgada favorable a la secta. Lo hace poco a poco, mezclando ideas y actos. Es un aprendizaje en el modificas tus significados vitales, así como la manera en que codificas tus ideas y por ende te comportas, asociando cada vez más a la secta con lo positivo. Los valores de que te hablaron al inicio, al final sólo pueden explicarse en la medida en que son aplicados dentro del grupo. *Suplantas los valores con la doctrina.* Ése es el instante preciso del *switch*, es cuando pasas de simpatizante a adepto.

Cuando en el transcurso del tiempo que sigue, reaparece tu criterio, tus aspiraciones y tu análisis, la doctrina los reprimirá asociando esos actos con lo falso, con lo que no se debe hacer, con lo que se debe rechazar, con lo incorrecto, con lo no válido y con lo malo. Aparece la noción del deber.

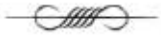
Lograr lo anterior necesita un discurso engañoso; requiere mala fe en el que habla; implica ser constante en la mentira; precisa no importarle el daño hecho a los demás; es obligada la premeditación, alevosía y ventaja.

Tarde o temprano, el subconsciente del adepto hace emerger la percepción de una contradicción entre lo que se dice y lo que se hace. Más todavía, identifica contradicciones en el discurso. Aun cuando no se lo pueda explicar en detalle, tales oposiciones generan la incomodidad psíquica llamada *disonancia cognitiva,* fuente de conflictos de juicio e incluso origen de enfermedades. Que el hablante del discurso engañoso no sea malintencionado, sino que actúe por adoctrinamiento, puede conducirlo a aligerar su disonancia cognitiva mediante la justificación de que engaña a la gente para darle algo bueno, pero eso no lo exime de responsabilidad. El adepto, o admite la falsedad del discurso y se marcha, o continúa en la secta aprovechándose del sistema o por formar parte de la cúpula. Juzga si vivir en ese ambiente es benéfico o perjudicial.

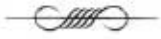
Un elemento de captación, así como de control de sus adeptos, está conformado por las falacias argumentativas, definidas como razonamientos erróneos con poder persuasivo. En las siguientes páginas, si estás de acuerdo, te comentaré falacias que se incluyen en los discursos sectarios. Son engranajes que articulan mensajes, partículas, recursos recurrentes. Para abordarlos mejor, conviene repasar unos conceptos.

Razonar sobre los sofismas de las sectas, es decir, sobre sus recursos de persuasión, es útil tanto para quien desee prevenir ser captado por un grupo de esa naturaleza, como para quien ha salido de él y para ayudar a otro no caer en el error. Una tendencia extendida postula que lo mejor es olvidar la experiencia en la secta; sin embargo, la historia de la humanidad muestra que los avances, pequeños o grandes, individuales o colectivos, no dependen de olvidar la realidad, sino de comprenderla. Por eso, antes de pensar en olvidar, conviene pensar en entender.

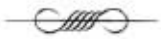
Los sofismas sectarios, por absurdos que sean en ocasiones, como afirmar: "La Coca–Cola es la Biblia", contendrán alguna proposición en la que cualquier persona puede caer. El discurso completo es un escenario mental para captarte y está constituido por las falacias que lo articulan.



Por un tiempo asociaste emociones a las palabras oídas en la secta, que por su naturaleza hostil te generaban la impresión de describirte fuerzas que escapaban a tu control y peor, que estaban fuera de tu comprensión. Considera entonces que tu mejor instrumento de poder es entenderlas mediante la lógica, ya que por medio de ella puedes encontrar la estructura de los argumentos y de las creencias que te indujeron a seguir.



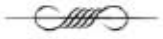
Piensa que por eso se ha dicho que *el objeto de la inteligencia es lo inteligible y lo inteligible es la estructura.* Eso significa que cada hecho puede ser entendido y para ello tienes tu inteligencia. Para entender, puedes no tomar en cuenta la apariencia, lo accesorio, es decir, lo *contingente.* Para entender, es más útil enfocarse a la estructura del hecho. Y más: lo entendible es su *estructura necesaria,* es decir, aquello que da forma al núcleo del hecho. En nuestro tema, la estructura necesaria revela si el argumento es falso e incorrecto, aun despojándolo de sus elementos contingentes.



Para ejemplificar la diferencia entre lo contingente y la estructura, toma varias sectas de las que tengas noticia. Entiende por contingente, por accesorio, *su apariencia.* Quítales lo contingente: Local, decorado, iluminación, aromas, música, vestimentas. Entiende también por accesorio sus prácticas, cursos, talleres, conferencias, sesiones de oración, de sanación, de desarrollo humano; ve más allá y entiende por accesorios a la doctrina e incluso a su fundador. Cuando eliminas eso te queda el núcleo, la estructura necesaria: Un sistema autoritario, jerarquizado,

basado en la obediencia a líderes, con una autoridad central que manipula a sus integrantes para explotarlos. Eso es lo inteligible, es decir, lo que puedes comprender: Una secta es un negocio fraudulento que se rodea de una apariencia atrayente.

La inteligencia necesita, para trabajar, una dosis de tu frialdad. Mejor: Necesita tu atención sin compartir su espacio con las emociones. Cuando oyes un argumento por parte de alguien que te ofrece un camino de desarrollo en cualquier vertiente, conviene quitarle lo accesorio: Si la persona es simpática, si es famosa, qué ropa usa, cuán desenvuelta es, de qué país viene, si se expresa bien. Cuando eliminas lo contingente puedes atender a la estructura necesaria: El contenido de las ideas que transmite. No cómo lo dice, sino lo que dice. Y todavía has de poner mayor atención y analizarlo en cada momento sin otorgarle de entrada una coincidencia con tu criterio, ni dejarte llevar por una natural tendencia a creer, por muy amable que se oiga, ni a tomarlo como una persona especial. Es entonces cuando, libre de falsos compromisos, tu inteligencia te permitirá descubrir la realidad de sus objetivos, la estructura necesaria de sus ideas.



El poder de la mente existe y es tu capacidad para conocer la estructura necesaria de los hechos y de los argumentos. Con tu capacidad de analizar puedes emitir juicios y poner en marcha tus razonamientos para obtener conclusiones, realizar inferencias, deducciones, inducciones y la gama de operaciones que te conducirán a una madurez en el pensar. Con ese bisturí puedes encontrar lo correcto y verdadero.

Considera entonces cuán dañino es para tu inteligencia, el que creas que la opinión de otra persona es toda la conclusión que necesitas en tu vida. Al creer que ese otro es sabio, determinas que basta con preguntarle para entender, pero con eso le delegas tu trabajo de llegar a conclusiones, significando eso que renuncias a las operaciones de tu propio raciocinio. Te colocas al vaivén de su capricho. Más todavía, analiza lo grave que es el hecho de dudar de tus criterios, de etiquetar como errado lo que piensas al

compararlo con los argumentos de ese tal sabio. Y considera cuánta petulancia y hueca vanidad la de esa persona que se hace llamar Maestra, Shamana, Visionario, Pastor, Guía, Gurú, la cual considera a sus argumentos como infalibles y mejores que los de su auditorio. Piensa en la vanidad de ese que, ante un grupo de personas, muestra en su cara el gozo inmenso de ser admirado.

En un razonamiento sectario, la estructura se entiende a través de una contradicción en el argumento, o por la presencia de información falsa, incompleta o sesgada, o por una conclusión no relacionada necesariamente con las bases del discurso, y con otros elementos que te contaré ahora, los cuales configuran una falacia. Podrás ver que, dado que una doctrina sectaria se basa en falacias, el comportamiento derivado de esas ideas también lo es. Recordando a Michel de Certeau: "El discurso dogmático no tiene necesidad de justificarse, ya que habla a nombre de lo real. El discurso que habla a nombre de lo real es un mandato. Significa cómo se da una orden. Además, el relato es efectivo; pretendiendo contar lo real, lo fabrica. Vuelve creíble lo que dice, y hace actuar en consecuencia."

Suena lógico, pero es falso: Son las falacias, recursos de las sectas. Por ejemplo, falacia *bola de nieve:* "1) Si llegaste a nuestro grupo, entonces eres un guerrero espiritual; 2) como un guerrero se entrega a su causa, entonces si no te entregas al grupo, no eres un guerrero, eres indigno; 3) si eres un guerrero, entonces debes resistir el trabajo constante, las penalidades, no protestar por lo que te pidamos; 4) ¿alguien quiere ver a su familia?, que lo haga, pero no es un guerrero espiritual, sino que es débil, porque si fuera un guerrero espiritual no se detendría por temas tan absurdos, entonces él va a dañar su alma, se atraerá problemas por dejar su misión, el mal abarcará a su familia, una maldición..." Una aseveración absurda crece y lleva a otros absurdos.

La respuesta "lo que pasa es que está resentido" y las que se relacionan con

adjudicar motivaciones negativas al denunciante o a quien crítica, son falacias contra la persona o *Ad hominem*. En la frase que mencionamos, "resentimiento" expresa proclividad al odio, pero también, incapacidad de comprensión y bajeza en la persona. Las falacias *Ad hominen* no son refutaciones de un argumento. Se intenta desprestigiar a la persona y de ese modo desviar la atención hacia un terreno donde se le pueda atacar, intentando que los demás crean que si quien denuncia es puesto en duda, sus palabras también lo serán. Actúan así porque no pueden rebatirlo. Pero tu argumento es sobre lo que ellos hicieron: "No estoy resentido, estoy indignado, porque me quitaron a mis hijos, a mi esposo, porque ustedes destruyen a las familias."

Una variante es la falacia *Ad hominem ofensiva*. Si de suyo el ataque a la persona es agresivo, la variante ofensiva recurre al insulto claro. Se presenta cuando tienes a un líder cuestionado por sus expresiones e investigado por sus manejos. Él, en vez de argumentar a favor de su inocencia, dice: "El diablo nos ataca... nuestros enemigos son envidiosos... están llenos de rabia por nuestro éxito... son demonios que intentan destruir la obra del Señor." Ante lo cual, el observador ha de aclarar: "El tema que llama la atención de las autoridades no es la opinión de una persona contra sus denunciantes, sino los actos que dicha persona ha cometido, los cuales son..."

No te sorprenda que la falacia *Ad hominem ofensiva* se use también dentro de la secta. A los que ves respondiendo a las críticas como desde una posición unida y buscando superioridad moral, no tienen nada de eso. Dentro de la secta, ellos son los primeros en desacreditarse entre sí. El que te responde es uno de los que sufren al ser denigrado por sus jefes. Así, se le dice: "Cállate, no has evolucionado, no tienes nada bueno qué decir... Críticas al *coach* porque siempre has sido envidioso... ¿Cómo te atreves a criticar si eres un perezoso que no cumple?"

Un integrante de la pirámide podría decir: "Los que dicen denunciarnos,

usan la falacia contra la persona, porque atacan a nuestro líder." Pese a ello, la falacia no se configura cuando haces una denuncia, porque tú te refieres a los actos de ese líder que han dañado a terceros. Y porque en última instancia no atacas a su persona, sino que te diriges contra aquello que legitima su impunidad, que es su supuesta autoridad moral.

Tu hijo en una secta te responderá con sofismas. "Tú también cometiste errores de joven, deja que yo cometa los míos... De acuerdo, yo hago mal, pero tú también has actuado mal y debes perdonarme como tú te perdonaste..." Es como el hijo al que se le pide que no fume y responde: "Tú fumabas a mi edad." Es decir, se trata de provocarte culpabilidad, de socavar tu autoridad argumentando que no puedes llamarle la atención, porque tú has cometido el mismo error. Es una táctica que les enseña la secta. Conviene no caer en el juego de la falacia *Tu quoque,* o sea, del "Tú también", y aclarar la situación: "Hijo: no estamos hablando de lo que yo hice o pude hacer, estamos hablando de lo que tú haces. Hablamos de que te están manipulando, porque me das respuestas que te enseñaron a decirme. Hablemos de por qué tratan de volverte contra mí."

Al ser grupos jerárquicos, una falacia repetitiva es la de apelación a la autoridad o *Ad verecundiam.* Absolutamente todo se resuelve o se acata porque "Lo dijo el Maestro" o como defensa de un integrante ante una reclamación de haber contado un tema que le comunicaste en confidencia: "¿Qué querías que hiciera, si él es el Guía?" En estas situaciones no debes aceptar el peso de ninguna autoridad, sino rebatir: "No interesa quien lo dijo, interesa que tal indicación es inmoral" y "No hablo de lo que alguien sea, hablo de por qué traicionaste mi confianza."

Analiza también que la autoridad puede ser invocada por la secta en su conjunto. No responderá a críticas, sino que para evadirlas invocará el número de sus integrantes, el bien social que ha realizado, sus apoyos a la cultura, las personas a las que ha enseñado a ser empresarios de éxito, sus programas de rehabilitación carcelaria o las toneladas de ayuda. Es una

falacia de autoridad colectiva. Es así cuando el líder de una secta donde ocurre abuso infantil, se levanta y exclama: "¡Cómo pueden acusarnos de pedofilia, si llevamos decenios ayudando a niños de la calle!"

La falacia de autoridad colectiva también aparece cuando se presentan como una élite o creadores de una: "Los gobernantes deben ser filósofos al igual que nosotros" o "Solamente quien aprueba nuestro plan de estudios, está capacitado para el éxito, dado que tenemos 8 mil felices egresados."

La falsa autoridad de la doctrina sectaria conduce a la falacia *de accidente.* Dado que la doctrina se toma como la verdad suprema, se piensa que sus afirmaciones aplican para todos los casos. De ese modo, si se es un "Guerrero Espiritual", un "Cruzado" o un "Alquimista", éste deberá actuar como lo que la doctrina entiende por tales, sin excepciones. Con ello, cualquier instrucción dada por la cúpula se interpretará como una necesidad a cumplir por quienes tienen esas etiquetas, dígase llevar el mensaje a un barrio nuevo, aportar la mitad de su salario, asumir un cargo difícil, conducir en estado físico de agotamiento, compartir a la esposa, con la base de "el héroe se sacrifica."

"Primero vendrá la Tribulación y después la Gran Tribulación *y eso será dentro de pocos años."* Cuando preguntas en qué parte de la Biblia dice que las Tribulaciones ocurrirán cerca del tiempo en que vivimos, te responden que el calentamiento global, los tsunamis, las manchas solares, la violencia mundial, prueban que el Final se acerca, porque males de esas dimensiones sólo pueden explicarse como las Tribulaciones reveladas en la Biblia, y que la Biblia es la palabra de Dios y no se puede dudar de ella. Con eso se conforma la falacia de *círculo vicioso.*

La falacia de círculo vicioso es recurrida para justificar la autoridad del

líder principal: "El recibió un mensaje de los Maestros Espirituales, y como actúa siguiendo esas instrucciones no puede fallar, entonces lo que dice y hace es justo, porque El recibió un mensaje de los Maestros Espirituales, y como actúa siguiendo esas instrucciones no puede fallar, entonces lo que dice y hace es justo, porque El recibió..."

Falacia apelación al miedo o *Ad baculum*: "El mundo está en crisis... Va a una Edad Media... Se acerca el Apocalipsis... *entonces* quien desee salvarse, debe unirse a nosotros", otra es: "Nosotros estamos del lado de Dios... Somos los elegidos de la Jerarquía Blanca... El entrenamiento es una dinámica constante... *entonces* si nos abandonas, te condenarás, te volverás mundano, te volverás un fracasado..." y otras: "Caerá sobre quienes se marchen, una maldición que se extenderá por siete generaciones... Los demonios que hemos expulsado de ti, volverán con mayor fuerza... Perderás las capacidades de venta que habías alcanzado... Tu hijo crecerá sin rumbo..."

Una aplicación de la falacia de apelación al miedo es declarar un estado de alerta máxima por traiciones o por la acción de enemigos. Representa un buen recurso para la cohesión, no en sentido de unión, sino de represión. El miedo de los participantes da pie a los dirigentes a aplicar mayores medidas de coerción. La supuesta amenaza hace que los integrantes graviten hacia el centro representado por la autoridad.

Fíjate en las aplicaciones de la falacia *Ad baculum*, porque es una de las más frecuentes, ya que sirve ante la supuesta amenaza de un enemigo en concreto, pero también cuando los dirigentes abren una etapa de acoso hacia los integrantes, en el sentido de criticarlos constantemente o de exigirles mayores esfuerzos, ya que el temor a no ser dignos y a ser agredidos por sus superiores, los induce a cumplir mejor con las instrucciones y a callar ante la violencia que sufren.

En muchos países existe la interrupción legal del embarazo, pero cuida que si llegas a ese punto, sea por tu decisión y no porque un mediador de la secta te induzca a hacerlo, porque son falacias de apelación al miedo decirte que "los hijos quitan tiempo a la misión, los niños son chantajistas y detienen tu evolución", o con base en eso, reducir la disonancia cognitiva con otra justificación que pueden darte: "Las almas humanas descienden al feto hasta el noveno mes, por lo cual sólo te deshaces de un cuerpo sin soplo divino". Te dicen ambas porque si tienes un hijo, significa menos cuotas y menos tiempo de producción para la secta.

La falacia de apelación al miedo, como su nombre indica, es la forma velada o abierta de una amenaza. Por eso es probablemente la más usada, porque de las falacias, es la menos asociada con un razonamiento. En este rubro entran las agresiones, las humillaciones, el chantaje, las amenazas de condenación eterna, de perder el nivel de lanú, de ver el regreso de una enfermedad, el ataque de demonios, de formas astrales, de regresar al mundo material sin el progreso espiritual o económico que habías supuestamente alcanzado.

La falacia de apelación al miedo se relaciona con otra, llamada *de apelación a la probabilidad*. Este razonamiento incorrecto propone que si algo tiene probabilidad de ocurrir, ocurrirá. En la apelación a la probabilidad, el líder sectario te dirá que es indispensable alejarse del mundo para establecer una colonia, porque: "Hay una alta probabilidad de que la Tierra sufra el desastre, este año, de que el sol emita un Pulso Electromagnético" o "El sistema económico internacional es tan inestable, que aumenta la probabilidad de un colapso definitivo muy pronto" o "Científicos piden preparación a sus gobiernos, en vistas del peligro de una invasión extraterrestre" o "Estamos en el tiempo de sufrir un gran terremoto y yo no doy más de dos meses para que ocurra." Si se supiera que el pulso o el sismo o la invasión E.T. ocurrirán en una fecha, no sería falaz, pero expresado dentro de un lapso indeterminado, el objetivo es desencadenar psicosis para aglutinar a las víctimas en torno del líder. Un ejemplo de las víctimas de esa falacia son los llamados *preppers*.

Aconsejar que la sociedad no se entere que eres un ex adepto, porque eso te colocará una etiqueta negativa, es una falacia de apelación al miedo, dicha de buena fe. Pero tú no estás en peligro de ser mal visto. Al contrario, es un tinte de orgullo haber tenido una experiencia negativa y comunicarla a los demás para advertirles. Quiere decir que eres una persona inteligente que superó un entorno adverso y todavía más: Que pese a lo que pudiste vivir eres solidaria y con conciencia social, lo que nuestro mundo necesita urgentemente.

Refutación ignorante es un tipo de falacia para defenderse en primera instancia a como dé lugar. Cuando tú denuncias el manejo de una secta, lo que significa los actos abusivos de sus líderes, ofreces una serie de pruebas, ya sea por indagación o porque sean de pública notoriedad. En cambio, dentro del grupo coercitivo, la refutación no guarda relación con el asunto de que se trata. Buscan eludir la cuestión. "Nos atacan, hay que entender que se perdieron en las comodidades del mundo" o "No debe sorprender que ese señor quiera sacar a su hijo de nuestra Fundación, porque como ese señor tiene un local en el mercado necesita mano de obra, para eso quiere a su hijo de regreso."

Quizá sea muy largo el nombre *falacia del poste de la portería en movimiento.* Tal vez podría llamarse *falacia del portero* o *del defensa de futbol.* El oponente no refuta tus argumentos, sino que únicamente se va acomodando a lo que dices, inventado una salida para cada crítica.

"El demonio los guía... Tienen problemas emocionales... Los mueve un deseo de venganza porque son violentos..." y otros calificativos previos a decir: "Ahora oigan cómo habla contra nuestro Ashram", es el truco de hacer presentación negativa de la persona antes de escucharla, para que sus palabras sean rechazadas. Se llama *falacia de envenenar el pozo.*

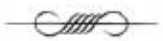
Reducción a Hitler es una falacia que aparece cuando la polémica se alarga, por ejemplo, al estallar un escándalo sobre un grupo de manipulación psicológica. Éste acusará de ser como Hitler –es decir, de ser intolerantes– a denunciantes, medios de comunicación, autoridades y a quien manifieste una posición contraria al grupo. La secta exclamará: "¡Es intolerancia religiosa, nos atacan por nuestras creencias!"

Argumentum ad logicam se conoce en español como *falacia del hombre de paja*. Consiste en adjudicarle a otra persona, una postura que no manifestó; la meta es atacarla fácilmente. Es el caso del adepto que, fatigado por llevar noches sin dormir bien debido al trabajo en el grupo, pide permiso para ir a descansar. Acto seguido, el dirigente lo descredita adjudicándole motivaciones que no tiene: "Está bien, si no eres capaz de dar un mínimo de esfuerzo, vete", o más gravemente, expresa a los demás: "Éste es el ejemplo de una persona que valora más su comodidad que el servicio a Dios." La falacia del hombre de paja se usa para desacreditar, empequeñecer, humillar, coaccionar y culpabilizar a sus adeptos, tanto para introyectarles estos conceptos, como ante el resto del grupo de manipulación para persuadirlos de seguirse esforzando.

La falacia *Ad ignorantiam* o de apelación a la ignorancia, consiste en que tú desconoces de qué te hablan y con esa base te presentan los argumentos como una gran verdad. Ellos piensan que tú no puedes refutar sus razonamientos porque eres ignorante del tema: Invocaciones, medicina cuántica, abducciones (Ufos). Tu desconocimiento del tema se toma como prueba de la veracidad de lo que te dicen; con ello, puedes darte cuenta que la ventaja de quien te habla es total y no deberías aceptar que sus proposiciones pasen.

Hablar de "las propiedades cuánticas del alma, la fuerza de gravedad de nuestra comunión espiritual, los diques de la visión interior, la expansión del alma de la cofradía", recibe el nombre de *categoría del error*. Por medio de ella, se afirma que algo tiene una propiedad que no puede tener. Se utiliza habitualmente para dar un viso científico, es decir, de realidad, a una afirmación doctrinaria.

Falacia *Ad ignorantiam* es la frase del líder: "No conozco otros caminos, pero sé que el nuestro es auténtico." Obsérvalo. Detrás de su aparente saber, está confesando ser un ignorante. Su evidencia es mínima. Su convicción se basa en su inexperiencia, en tener conocimiento sólo de una opción. Pero si ignora más de lo que sabe de caminos, ¿cómo puede formarse un juicio correcto de la dirección adecuada? Y, ¿cómo puedes confiar tú en sus palabras, si es un ignorante de rutas? En sentido estricto, tú no puedes comprobar si su camino es auténtico sólo a partir de lo que dice, porque es juez y parte. Entre las posibilidades, se encuentra que te engañe descaradamente, para que no vayas a buscar otra senda. Eso, *porque la principal ignorancia en juego no es la de él, es la tuya.* La afirmación del líder se basa en la idea: "Como no puedes comprobar que te miento, luego entonces cree que te digo la verdad." Tú deberías conocer esas otras vías para formarte un juicio y de hecho determinar si el camino que él respalda, en realidad no es el único falso. ¿Cómo más puedes determinarlo, por los frutos? Analiza si la persona que te habla de la autenticidad de su camino, es inmoral. Analiza si ha engañado, estafado o algo peor. Analiza si sus frutos se obtienen por medio del robo o de la mentira o de las verdades a medias o por la idea de que "el fin justifica los medios". Si dice que los frutos de los demás caminos no le importan, porque los del suyo le bastan, eso se llama conformismo y te induce a que también lo tomes como camino.



Cuando el adepto pone en duda una indicación, dígase erogar un pago extraordinario o involucrarse en abusos sexuales, en suma, aquello que identifica como dañino, se le dice: "Lo está pidiendo el Pastor", "La Shamana nos explicó que es necesario". Es la falacia de *argumento de autoridad.* Una persona atenta, bien podría decir: "Me importa muy poco si lo pide el presidente de la república, yo no haré lo que no quiero."

Ad misericordiam es la falacia que en español se llama *de apelación a la compasión.* Es petición de lástima cuando el falso Pastor inicia su diatriba con sollozos para testificar su humildad ante Dios. Es simple petición de caridad cuando la lideresa llora públicamente diciendo: "Acepto mi responsabilidad de no haber sabido ayudar a las personas con problemas que se fueron del grupo."

Los chantajes son *falacias de apelación a la emoción.* Téngase como ejemplo al adepto que expone ante su superior sectario, el deseo de estudiar en una Facultad universitaria, lo cual implica que no asistirá al grupo dos o tres días por semana, así como que destinará otros días a lecturas y deberes, lo cual reducirá su participación en el grupo por los próximos seis años, a un 30% de lo que aplica actualmente. El dirigente asiente: "En resumen, quieres abandonar tu compromiso con los integrantes que dependen de tu generosidad, ¿te parece justo para ellos?" Por supuesto, lo que él quiere es no perder a un capataz y no repetir el trabajo de preparar a otra persona para que ocupe esa posición.

Petición de principio se llama al argumento que incluye la conclusión en sus premisas. Es decir, que da por hecho lo que debería ser comprobado. "Es una sabia porque sabe mucho", o "Mis enseñanzas son espirituales porque vienen de Dios" o "Soy sincera porque te hablo con la verdad" o "Nuestra vocación de servicio se comprueba porque servimos" o "Te asistiremos con amor en el parto, porque somos amorosas."

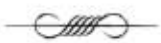
Una herramienta recurrente es abstraer, es decir, separar. En este caso, separar el problema de aquello que lo provocó. La secta intenta abstraer el efecto de su causa, para colocar al efecto como un hecho aislado que puedan explicar de la forma en que mejor le convenga. Con respecto a un ex integrante que los critica, dicen: "Él está enojado", pero no hablan de la causa del enojo, como haber sido estafado, robado sus ahorros, haber sido puesto a trabajar sin horarios, haberse destruido su matrimonio o

descubrir que se le indujo a casarse, ocultándosele que la otra persona tenía otra preferencia sexual.

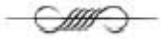
Un argumento sofístico que puede llevar a otras falacias y que proviene del terreno de la argumentación judicial, es la *falacia de la pregunta cargada*. Es el caso del líder que te pregunta: "¿Ya dejaste de cometer el mismo error?" o "¿Estás seguro que Dios perdonó tus graves pecados?" o "¿Cuándo superarás tu incompetencia para elevar el volumen de ventas?" Ten claro que no es una pregunta, es una acusación. Puede hacerse en tono aparentemente amable, como quien se te acerca para invitarte a una actividad y te dice sonriente: "¿Cuánto tiempo llevas sin ser feliz?" Se usa con la finalidad que aceptes una responsabilidad o una actitud que no tienes, para atacarte u ofrecerte una solución. Puede decirse que es afirmación en modo interrogativo.

La *pregunta con dirección* es una falacia que sirve para aparentar interés en ti. Puedes ver a esa dirigente que te mira, incluso arrugando el entrecejo con el aire apesadumbrado de quien es invadida por genuina preocupación, y te dice: "¿De qué te estás castigando?" La pregunta se relaciona con la aseveración de que te castigas por no aceptar una mayor responsabilidad en el grupo. Así pues, amarte significa asumir mayores cargas y la pregunta va dirigida a obtener de ti una reacción en concreto.

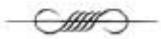
Las preguntas o afirmaciones que te descontrolan tienen una finalidad específica: Sacarte de balance psíquico. Ante lo extraño de lo que se te dice, tu mente ocupa dos o tres segundos en comprender el significado. La incertidumbre en que caes, impone un paréntesis en tus procesos de razonamiento, *donde te vuelves marcadamente susceptible a la sugestión.* Por eso buscan desbalancearte de continuo, porque en los segundos de duda que te provoca la falacia, ellos atacan para inducirte a una acción.



La repetición sirve para testimoniar la pureza de los actos. "Y fue así como me acerqué al Señor rogando por Su Palabra, y para escucharla, oré, oré y oré..." o para demostrar su infalibilidad: "Le dije que la suya no era la actitud correcta, se lo dije, se lo dije, se lo dije una y otra vez, se lo dije una y mil veces..." Es el recurso *de amplificación.*



Mira a esa lideresa que niega a los discapacitados, la capacidad de ser buenos colaboradores. Se suscita una reacción pública. La lideresa responde con presentar a seguidores con discapacidad que elogian al grupo. Frente a esa amplificación, puedes ver que el punto no es cuántas personas con discapacidad están a gusto, sino siempre a la descalificación de ellos hecha por la lideresa. Incluso, podrías preguntarte si no se les subió con amenazas a un estrado que, se dijo, ellos no debían ocupar.



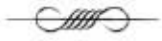
Un género de discurso es el *epidíctico* o de autoelogio. Para darse mayor importancia, el líder puede además hablar en tercera persona. Así: "Éste (se refiere a él mismo), conocido como el menor de los hermanos..."

Puedes hallar trampas menores, por ejemplo, en las redes sociales. La frase: "Ya sé que no te importo y no vas a compartirme", es la falacia apelación a la lástima, para que cumplas su deseo de tener unos "likes." Puede servirte identificar intentos de diseminación de rumores mediante la falacia *Ad verecundiam* o de autoridad: "Está comprobado... Es oficial... La NASA ha demostrado... La ONU dice..." Si los detectas y no los votas, evitas la propagación de pánico y el cultivo de la ignorancia.

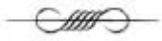
Recuerda que la emoción no es un argumento: El argumento es la razón.

Sobre Las Falacias Particulares De Las Sectas

Los argumentos falaces varían de acuerdo con la secta, pero comparten un fondo común. Eso quiere decir que existen casos particulares, pero como sus líneas generales son las mismas por tratarse de negocios desleales, identificar algunos casos como los que verás en seguida puede ayudarte a descubrir otros. Y si de eso deduces que todas las sectas son lo mismo, estás en lo cierto. Quita la cáscara a las sectas, esto es, sus doctrinas, rituales, prácticas, personalidades y discursos; quítales lo contingente y tendrás lo mismo: El núcleo necesario es un negocio fraudulento, que busca clientes cautivos que a la vez sean sus trabajadores sin salario, para enriquecer a una cúpula. No hay otro modo de que personas de buena fe hagan lo que no les conviene, más que engañándolas.



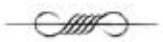
¿Por qué si los argumentos de las sectas son incorrectos, se cae en ellos? No es por su verdad, pues incluso pueden ser absurdos, sino porque esconden una trampa emocional. El argumento de una secta te persuade mediante un momento psicológico desencadenado por el razonamiento.



La trampa de un argumento sectario consiste en presentarte razones y llevarte a la conclusión de que esas razones son correctas, pero no por una lógica válida, sino por un falso razonamiento que también suscita tus emociones: "La intervención de un ginecólogo invade tu cuerpo, *por eso* comete una violación en tu contra, *luego entonces* es mejor que te dejes atender por nosotras" o "Nuestro fundador tiene contacto con los Maestros o con Dios, *por eso* nuestro grupo tiene una gran misión, *luego entonces* si formas parte, te harás sabio."

Las falacias de las sectas también son recursos que sus integrantes dicen a otros adeptos o a sí mismos, para justificar psicológicamente lo incorrecto. Toma en cuenta que no todos en una secta son psicópatas, sino que son personas normales en otro ambiente y que en la secta necesitan reducir su disonancia cognitiva, porque la presión vivida es enorme. El uso de las falacias les sirve para eso. Así, toda contradicción entre palabras y o justifican como un acto necesario, motivado por una razón más allá de su entendimiento, pero que aceptan por ser parte de un plan honrado. Así, dicen: "Él es el Guía y si su proceder te parece injusto con alguien, no intervengas; él lo hace por el bien del compañero; no tenemos la inteligencia del Maestro como para conocer su forma de ayudar; no intervengas en el destino de otro." De ese modo se justifica la renuncia a defender a otra persona y se justifica la agresión. Se cree que el sentido de esos actos se entenderá en un futuro indeterminado –que nunca llegará–, cuyo propósito no alcanzas a comprender hoy, pero en el que puedes confiar. Si estás en un grupo donde las contradicciones te hacen dudar, cíñete a los hechos y juzga eso, porque las palabras se las lleva el viento, y porque no eres un niño que calla porque se lo ordenan.

Considera por ejemplo al líder de una doctrina, que dice: "Hagan lo que digo, no lo que hago." Tal vez no importe saber ahora que esa figura retórica se llama *homoioteleutón,* que es la igualdad o semejanza entre los finales de palabras en una frase ("digo–hago"), sino que el argumento es una forma de mostrarse como persona que reconoce sus errores y que pese a ellos, se esfuerza por actuar de acuerdo con una norma moral. Es falaz, porque aunque parezca admitir un error, lo que hace en realidad es proponerse como ejemplo resplandeciente. Así, su contradicción queda borrada para quien no se percate de ella, no para ti, porque tú responderás: "Tus actos son el tema, no tus palabras." Y aun si él respondiera: "No juzguéis mi doctrina inmortal, basados en las fallas del mortal que yo soy", tú le dirás: "También puedo juzgar una doctrina basado en cómo son quienes la practican." Porque el daño que tal persona provocó no es intangible como una idea, sino que es palpable como un hecho. Si dejas pasar sus proposiciones, mirarás hacia otro lado cuando él haga lo que quiera, y aceptarás su descaro cuando te diga que él fallará, pero que tú no puedes hacerlo; y si te vuelves su cómplice, tendrás una excusa para tu inmoralidad.



"Hagan lo que digo, no lo que hago", es una frase con eufonía, es decir, que suena bien, por su ritmo o por su selección de palabras. La eufonía en la frase se logra por su brevedad al comunicar la idea, así como por el juego de las vocales en "digo" y "hago". Igualmente ocurre en: "Somos constructores de historia", por el contraste de las consonantes en "constructores" con las vocales de "historia", así como por la fluidez en la idea de lo que se forja y lo que fluye. En este aspecto entran los himnos, los juramentos, las canciones, pues usan la eufonía como forma no racional de apoyar su argumentación, ya que nos parece que el sonar bello, refleja una verdad en la frase e inteligencia en el que habla. No es lo mismo "cielo" que "firmamento", ni "estrellas" que "astros" y "espíritu" es más elevado que "alma".

El líder justificará el sistema piramidal, apoyado en descripciones de mecanismos de la naturaleza, para que asocies los fenómenos naturales con la "naturalidad" de tu sumisión. Con esa finalidad invocará como ejemplos a los electrones orbitando en torno al núcleo atómico, a los planetas girando alrededor del astro rey, a los sistemas planetarios en torno a otros sistemas planetarios y a las galaxias en racimos describiendo elipses alrededor de otros racimos galácticos. Y toda esa grandilocuencia y paisajes cósmicos, ese aire de lo inescrutable, es para hacerte creer que: "Yo soy superior a ti, y por eso es natural que debas obedecerme, como un planeta gira alrededor del Sol."

Analiza, ¿de dónde concluyes que esa persona es superior a ti? ¿Porque ella lo dice? ¿Porque lo parece? Tú mismo podrías imprimirte un diploma de doctor, y así dar terapias o vestir una túnica y decir que eres un místico si también enciendes raros inciensos, cuelgas imágenes enigmáticas en las paredes, con rótulos en sánscrito. Recuerda que un buen vendedor es capaz de entusiasmarte y lograr que le compres la Torre Eiffel.

El integrante de una secta no expresa sus puntos de vista. La uniformidad de sus expresiones, esto es, las mismas ideas dichas por cada uno de ellos,

no se debe a que tengan verdades consensuadas, ni a que estén de acuerdo en una ideología. Se debe al simple mecanismo de la repetición. Ellos repiten frases o aplican fórmulas generales que adaptan a cada situación, aprendidas de sus jefes. También repiten la repetición sin final de cuando hablan entre ellos. Cuando les preguntas o cuestionas, buscan en su memoria y repiten lo que oyeron de su líder, pero no dicen algo que hayan reflexionado.

La noble idea de ayudar a los demás a mejorar sus vidas, es postulada por las sectas como medio para que sus integrantes acepten lo que llaman sacrificio, es decir, la entrega sin límite de tiempo y recursos. Cuando alguien de la base de la pirámide se fatiga o duda, aparece la coerción de decirle que debe obedecer, porque "es su deber con la humanidad." El sacrificio, el deber, las acusaciones de egoísmo, son meros mecanismos de coerción para que sigas trabajado y pagando.

La doctrina de una secta llamará *tu egoísmo* a toda decisión y acto donde no la coloques en primer lugar. Ese concepto es una de las mayores evidencias de sus reales intenciones. El argumento de tu egoísmo será su primera falacia, la más frecuente.

Frente a las denuncias contra la secta, el integrante que responde: "Yo nunca he visto nada de eso", lo hace para anteponer una imagen de persona honesta, que coloca su virtud en prenda de la rectitud del grupo. Por muy cabal que se oiga, *su respuesta muestra únicamente que él no ha visto, pero no demuestra que no haya sucedido.* En cambio, para comprobar que sí ha sucedido, está la multitud que dejó la secta por los daños recibidos, y quienes han denunciado ante autoridades del mundo.

El "yo nunca he visto" es un caso parecido a cuando alguien responde: "Hablas de tu experiencia perscnal." Intentan decir que como únicamente te ocurrió a ti o a un número pequeño de personas, no es significativo. Es una expresión más de su táctica de aislar el foco de un problema, de abstraer o separar el efecto, de la causa. Más todavía, la frase sugiere que eres un egoísta incapaz de entender la realidad, por lo que es un ataque a tu persona y no a tu argumento. Esa descalificación intenta usar fuera de la secta, los recursos con que se empequeñecen entre ellos. Si lo piensas bien, puedes encontrar una contestación: "No confundas 'personal' con 'único'. Es personal porque me ocurrió, pero no es único, porque ustedes han hecho eso a cientos de personas."

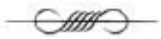
"A mí no me hicieron nada", es la respuesta de un integrante de secta, que se entera del daño que recibió otro participante o un ex integrante. Es una respuesta aprendida. Puedes contar por miles las veces que se da. Detrás de una aparente neutralidad, se encuentra la falta de solidaridad con otro ser humano y una lealtad irreflexiva hacia el grupo, toda vez que no analiza ningún aspecto de la información, ni en lo que respecta a la noticia que tiene, ni en lo concerniente a si podría ocurrirle alguna vez.

Una variación de la lealtad irreflexiva ocurre cuando un integrante o ex integrante se entera de un abuso cometido por una persona en concreto, y opina sobre esa persona: "Aun le tengo cariño." Esto lo puede expresar como opinión aparte, o incluso decirlo frente al afectado que le narró el suceso. La respuesta es la pulsión psicológica de defender a la secta, porque en ella está su lealtad. Quiere decir: "No pasó nada importante." Si es un ex integrante, lo será hasta que la secta quiera recuperarlo.

Es conveniente que evites caer en falacias. Por ejemplo, pensar que como la secta también realiza actos altruistas, tiene a los jóvenes ocupados en cosas buenas, en vez de que estén consumiendo drogas. Eso habla de tus prejuicios, porque no puedes saber lo que ellos harían o no harían de no estar en una secta; asimismo, tampoco es válido pensar que si denuncias a

una secta, la ayudas, porque les haces el favor de la publicidad y entonces la haces más famosa. No es correcto, ya que callar sería ocultar la verdad, cuando se trata de sacarla a la luz y prevenir a víctimas potenciales.

"Como sea, hay que reconocer que el líder la supo hacer para engañar, que es muy listo", expresa alguien que no formó parte de la secta, cuando se entera de la historia a través de los medios de comunicación. Algunos razonamientos de personas de buena fe, en aras de encontrar el meollo de la cuestión, llevan a separar los actos de las consecuencias, por lo cual, ven al responsable como un ente abstracto que no pisa la tierra. Prueba de que es admiración sin sentido, es que habría menos maravilla si la afectada hubiera sido su hija o uno de sus padres; menos aplauso si el dañado fuera su hijo recién nacido; entonces no diría: "¡Qué inteligente es el líder!"



Mira que en las conclusiones de un argumento sectario todo es posible: "1) En el mundo aumenta la violencia y 2) el calentamiento global llega a grados alarmantes, lo cual 3) prueba que el mundo llega a su final." En esa línea y con idéntica validez tú podrías decir que por lo cual: 3) hay que diluir 5 mil toneladas de valium en el agua corriente urbana y cambiar por hielo la arena del Sahara o que 3) es mejor ir a vivir a Neptuno, porque ni humanos hay allá o que 3) ojalá Supermán fuera real y nos salvara. El cabecilla de secta querrá asustarte encadenando hechos reales con conclusiones alarmistas, para crear el espejismo de que compruebas sus afirmaciones al comparar éstas con los males que ves a diario. Como sigues su discurso, concluirás que conviene seguir sus enseñanzas.

La mentira está en la mente del falaz antes que inspire para soltar su primera frase. Así, ya no sólo la conclusión, sino que el planteamiento inicial puede ser tendencioso, como el visionario que te dice: "Se han cumplido cuatro de las Profecías Mayas..." o "Las pruebas de la conspiración reptiliana nos indican...", ante lo cual es necesario que pidas aquellas pruebas, porque no puedes aceptar el inicio de su argumentación sin estar seguro que sus bases son correctas. Si te responde que dichas

pruebas "son lo suficientemente conocidas, por lo que no es necesario repetirlas y perder tiempo", es porque intenta hacerte pasar como un ignorante y provocar en los demás la satisfacción de formar parte de los conocedores. Pero ten por seguro que más de uno de sus seguidores agradece que no le pidan las pruebas, porque las ignora. Así, en vez de quedarte callado pensando que tal vez hay un libro que no leíste y por esa posibilidad no quieres ser injusto, es bueno que vuelvas a cuestionar: "Ya que esas pruebas son tan conocidas por ti, exponlas al público, para que sepamos de qué estás hablando y podamos detectar si, de hecho, no eres tú un reptiliano conspirador."

Las metáforas y paradojas son válidas como recursos artísticos, pero no siempre lo son como medios para transmitir un conocimiento, ni como medios para aprenderlo. La mayor parte de las veces, las paradojas son errores en el desarrollo del discurso, pero mostradas bajo una sombra enigmática pueden pasar por expresiones de sabiduría. Afirmaciones como: "Luz sin luz, la paz de la guerra, la vivencia de la muerte, ver lo invisible, hablar sin palabras, nacimos para morir, morimos para nacer, acompáñate a ti mismo", tienen por meta hacerte creer que aprendes algo tan elevado que no puede expresarse cotidianamente, por lo cual, la metáfora, contradicción o paradoja "es lo más preciso que tenemos para expresar lo inefable." Como demostración de ingenio está bien, pero como información veraz o base de aprendizaje es mejor desecharlo, porque el lenguaje existe para comunicarse, no para ocultar conceptos y con ello destruir el objeto de una explicación, que es hacerse entender.

Si ante una pregunta o protesta por la forma de actuar de un dirigente, éste responde: "¡Tú sabes que es así!" o "Ustedes saben que así se ministra", son afirmaciones en que se te involucra. Pese a ello, lo que te dice es incorrecto pues su formulación revela el intento de culpabilizarte. La trampa consiste en que la respuesta implica la afirmación de que estás enterado de la dinámica, y de ello se desprende que no sólo debías saber que así son las cosas, sino que eres culpable ya sea de ignorancia, ya sea de deslealtad, ya sea de falta de inteligencia. Aceptar la respuesta te hace cómplice de daño contra un tercero e incluso contra ti mismo, si no es que te llevó a auto–victimarte. Te aseguro que lo mejor es responder: "No

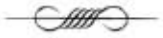
me inmiscuyas en tu responsabilidad."

Presentarte la conclusión sin demostración, sino como un hecho consumado, zanja la cuestión antes de terminar la frase. El vocero de una secta te habla por eso con superlativos, con expresiones grandilocuentes; él intenta reemplazar los argumentos con imágenes cuya grandiosidad emotiva intenta pasar como la demostración de un hecho irrefutable. Así, te habla de "las verdades eternas", de "las ideas atemporales", de "la gran misión que te encomendó Dios", de "lo que necesita tu alma inmortal" y de ser "un guerrero del espíritu." Pero es importante que te sacudas esa nebulosidad, porque él trata de imponerse en tu ánimo por medio de aplastarte bajo el peso de un supuesto inamovible. Es necesario que quien habla, por ejemplo, te explique qué entiende él por verdad y qué entiende él por eternidad, ya que los seres humanos tenemos diferentes conceptos de verdad, y "eternidad", al ser una duración inhumana, no interesa para el entendimiento de las acciones humanas, por lo menos en este planeta.

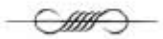
"Dioses sois, pero lo habéis olvidado", es una afirmación griega a la cual las sectas recurren. Su idea es que pienses que eres más de lo que ves y sabes, para catapultar tu imaginación hacia referentes enigmáticos, que impriman a tu vida una noción de propósito trascendental, entendido eso como la proyección de la mente o del espíritu en ciclos enormes de tiempo donde pervives y te vuelves más sabio. Frente a esa majestuosidad, el remate infantil será que recordarás tu "esencia divina" si te dedicas a trabajar en el local muchas horas sin sueldo, a trapear constantemente los salones, a trabajar como cocinera y mesera hasta que no puedas estar en pie, y a construir pacientemente una casa que estará a nombre del líder de la secta o de uno de sus líderes subalternos. El enorme panorama terminará en una nimiedad.

Cuídate del pensamiento "original", ya que una secta tratará de mostrarte como "nuevos enfoques", series de razonamientos falsos, cuya fantasía tratará de hacerte pasar como pensamientos revolucionarios. Su interés es

que consideres como falso lo que has aprendido e incorpores como verdadera, únicamente a la doctrina.



La novedad de lo que oyes puede hacerte propenso a tomar por válido lo que no tiene sustento en la evidencia, simplemente porque puedes considerar lo novedoso como más llamativo, "creerlo por ser absurdo", interesante por su mito de ser revelado por magos misteriosos, sencillamente porque estás aburrido, o porque lo llamativo te parece un enfoque a considerar. Así, crees que Júpiter es un dios castigado, que las almas antes de reencarnar, orbitan por Venus, que puedes vivir sólo respirando, que si miras al Sol despertarás tu conciencia, que puedes aprender el idioma de los Ángeles y una serie de afirmaciones que te llevan a vivir escindido de la realidad.



Tu certeza de tener la razón al opinar nace de aplicar tu criterio. Analizas y decides lo mejor para ti. "Libérate de la necesidad de tener razón" esconde una finalidad destructiva. Las sectas usan esa frase para hacerte creer que pensar es un estorbo. Así, dudarás de tu criterio y sólo tomarás como correctas las palabras y decisiones del líder.

La promesa que te hacen de que expandirás tu conciencia tiene por meta que esa supuesta nueva conciencia te hará contraer un compromiso con ellos. Te darán información sesgada, te provocarán estados emocionales exaltados y te dirán que por ello alcanzaste una nueva conciencia. Así, seguirá: "Quien comprende mejor que el promedio de los humanos, tiene un deber para con la humanidad, y es la de conducirla a nuestro nivel de conciencia." Y tú aceptas porque crees que es importante y no porque te estén dando una responsabilidad de vendedor sin sueldo.

Las sectas usan el darwinismo social como medio para justificar su ambición de imponerse. La selección natural y el predominio del más apto, realidades del terreno biológico, son llevados al ámbito social para que los abusos parezcan respaldarse en la naturaleza y por ende, sean vistos como normales, con la base de estar "comprobados científicamente." En esa idea te dicen: "Dado que la naturaleza no dialoga, sino que se impone gracias a su poder, nosotros, como parte de esa naturaleza, tenemos el deber moral de hacernos fuertes e imponernos a otros grupos, por su bien." El darwinismo social les viene como anillo al dedo para justificar el abuso de personas, la apropiación de bienes ajenos, la competencia traicionera, la mentira, el fraude, la estafa y el crimen sangriento.

Las sectas detestan la ciencia, excepto cuando les sirve. Toman aviones, usan ropa, teléfonos móviles y micrófonos, pero dicen: "La ciencia es insuficiente para ayudar a la humanidad." Con lo cual, para ser congruentes deberían viajar a pie, hilar su ropa o pararse en la vía pública y dar a gritos su mensaje de liberación de la ciencia. Pero después sucede que no se referían a eso, sino "a las verdades espirituales"; sin embargo, no tienen problema alguno en tratar de hacer creíbles sus verdades a través de la ciencia y así, hablan de lo cuántico, de las redes neuronales, de la materia y antimateria, de los multiversos, para terminar equiparando al mundo ilusorio de que hablaba Buda, con la posibilidad de que vivamos en una simulación de computadora. Las sectas rechazan la ciencia *porque la doctrina de un grupo coercitivo no pasa la prueba de la lógica, además de que habla de ciencia desde la irracionalidad.*

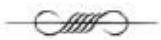
El grupo de manipulación psicológica intenta evitar el razonamiento en sus seguidores, porque para ella razonar es un problema, ya que entender puede significar pérdida de integrantes.

La inducción a no tener hijos sirve al líder para que no tengas afectos fuera de ti y no debiéndote a otro ser, el sacrificio individual te sea más

fácil de emprender. "Los seres humanos nacimos libres e independientes", te dirán, para hacerte sentir culpable de tener necesidades afectivas. Por esa misma razón no permite que los grupos de trabajo se relacionen prolongadamente, pues desea evitar que se consoliden amistades, y también por eso separa a los recién casados, enviándolos a ciudades distantes, abrumándolos de cargos e impidiéndoles viajar juntos, sentarse juntos o tomarse de las manos. Más todavía, induce rupturas de noviazgos y matrimonios, o induce a que se formen, y una vez hechos, invita a un tercero a volverse amante de alguno de ellos. Posteriormente se enseña a matrimonios y amantes a convivir "elegantemente". Mediante la promiscuidad, destruye las relaciones y así nadie tiene lazos más fuertes que aquellos con la secta y sus líderes.

Un medio de distraer y dar una justificación a las mujeres para que nieguen o renuncien a sus deseos de maternidad, es presentarles un espejismo: "Es mejor que tengas hijos espirituales."

Considera que no solamente jóvenes y adultos sufren en una secta. Las víctimas que mayor daño pasan, son los niños. Las falacias también sirven para justificar ese daño. Así, si ocurre un embarazo fuera de los planes del jefe de la secta, se induce a la mujer al aborto "porque estás muy joven para esa responsabilidad." Si no puede evitar el nacimiento se ocupa de tener a ese hijo al margen, por ejemplo frente a un televisor en el local, "porque son hijos de los integrantes de nuestro grupo, pero no son integrantes." Esas falacias tratan de justificar la crueldad hacia los indefensos. Esas ideas vienen del líder principal y son repetidas por sus líderes, porque la doctrina de una secta fue creada por una persona que no ama a nadie que no sea él mismo, y que mide la importancia de las personas basado en cuánto le sirven, y disfruta con el dolor que causa.



Otra forma de dañar a los niños es demostrarles un aparente inmenso interés. Encuentras grupos de personas diciéndose preparadas para "acompañarte en ese proceso de vida." Una vez con ellas, hay que tomar

cursos de diferentes temas, comprar sus productos, entrar a sus escuelas, asistir a sus actividades, pagar en sus bancos y una serie de compromisos donde tú como madre y tus hijos, se ven invadidos en su día a día.

La composición de las frases forma parte del engaño en las sectas. Si son bellas por sus imágenes o por su construcción, están destinadas a moverte emocionalmente y obtener de ti una respuesta que les convenga. "Cuando se nos abran las puertas del Paraíso, los leones comerán de nuestra mano... El Nirvana se gana por asalto... Abre tus Alas y vuela al Sol de la Conciencia... Entra en contacto con el conocimiento de los sabios de la Antigüedad... Lo mejor de nosotros mismos fluye en el río del tiempo... Colócate bajo la luz del saber y evita oscuridad de la duda... No permitas que el Sol se ponga sobre Ti", pero deben explicarte exactamente qué significa cada concepto. Si te dicen que debes cerrar los ojos del razonamiento para entender esas verdades espirituales, más te convendría cerrar los oídos a todo lo demás que quieran decirte.

Algo tan evidente como "todos deseamos lo mejor para nuestras vidas", debe ser explicado si te lo dice quien te invitó a una reunión para hablar del mejoramiento humano, porque ese "lo mejor" puede ser únicamente el hacer realidad los planes del fundador de grupo.

Incluso las que parecen verdades más obvias han de ser analizadas por ti, cuando aceptes la invitación a entrar en contacto con las ideas de un grupo. Por ejemplo: "Los seres humanos queremos ser felices" es una afirmación que al ser escuchada hace sentir que la idea es elemental y nos coloca en una comunidad de opiniones. Pero tú no sabes si la felicidad para el que te habla, es que lo obedezcas sin preguntar y que concluyas que obedecerlo es tu mayor dicha. No des nada por supuesto.

Objeta. Si no vas a rebatir, aquello que no te convenza, objétalo. Si te callan o te desautorizan, tienes la evidencia que necesitas. Así es hoy, peor sería mañana.

"Tu valor como persona se origina en tu aptitud de servir", te dicen los que toman como normal el que sean servidos, y se quejan si no se les sirve como les gusta.

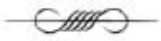
Aceptar las falacias de la secta te induce a que también las digas, para mantener la ficción. Toma como muestra cuando un instructor del grupo, en una reunión, pregunta: "¿Cómo saber si estás creciendo como persona?" Él busca que tu respuesta dé pruebas de que pertenecer al grupo mejora tu vida. Para guiarte, dirá que el primer bloque de pruebas de tu crecimiento, lo conforma el que cumples con las instrucciones que recibes, así como que pagas tus cuotas puntualmente, entregas tus demás aportaciones económicas y participas en cada actividad. Él añade que el segundo grupo de pruebas de tu desarrollo, consiste en que tienes mejores relaciones sociales, eres exitoso en tu trabajo y eres más libre. Pero cuando te miras, encuentras que ese segundo bloque de pruebas, no las tienes. Te dicen que debes seguir participando en la agrupación, para lograr dicho avance. Pero viendo de nuevo al cabo de un tiempo, encuentras que no tienes mejores relaciones sociales, ni mayor libertad, y eso es por cumplir con el grupo. De ello, se desprende que ese instructor en realidad te dice que tu crecimiento como persona se comprueba *solamente por tu nivel de participación en el grupo*. La historia finaliza cuando –por ejemplo–, al no aceptar un mejor empleo para que no afecte tu compromiso con la agrupación, respondes a los comentarios familiares sobre tu bajo salario: "No gano poco, yo decido cuánto quiero ganar." Te viste obligado a incurrir en una falacia para recuperar el sentido del equilibrio psíquico.

"Elige, reflexiona, transfórmate" en una secta significa "toma lo que te imponemos, piensa en lo que te digamos, cambia como nos conviene."

Cada paso que se da, toda palabra que se pronuncia en una secta destructiva, tiene por meta enmascarar la manipulación que hace de ti para explotarte, tras una careta de superación y de felicidad.

Entre los más afectados por una secta, están los que realmente creían, los que tenían ideales e ímpetu para seguir una causa justa. No son las personas débiles, ni con baja autoestima. Aunque en una secta haya personas así, no las hay más que en una oficina o en un colegio. La mayoría de las víctimas son las personas creativas y proactivas, las que buscan una respuesta o una razón.

Cuando aparecen ex integrantes que denuncian el sistema de abusos, o alguien abandona la secta expresando inconformidad o para hacer su vida, la secta aplica falacias que tiene preparadas, porque primero hizo todo lo posible para retener a la víctima. Cuando el adepto se va, la cúpula piensa que debe parecer infalible, ya que su imagen de autoridad le es vital para mantener el control. Por ello, recurrirá a admitir responsabilidad de forma sesgada o más comúnmente, a culpar al que los abandonó.



Piensa en el jefe de secta que recurre a las lágrimas. Cuando trata de evadir su responsabilidad por los abusos que ha cometido, recurre al llanto. Cuando le duele más el haber sido exhibido, afirma con frustración que: "Me están agradecidos, pero no saben cómo decírmelo." Es decir que, en un rapto de felicidad, quienes se marcharon no saben qué hacer con tanta gratitud y transmutan el oro en plomo, de pura casualidad. El líder intenta escabullirse luego de haber picado y dice, a ti, su discípulo: "Sigue mi ejemplo: Esto es lo que debes hacer para que te amen."

Cuando alguien te diga "expandiremos tu luz interior", no dudes en alzar la mano y preguntar: "¿Qué tipo de luz tienes, del espectro visible, infrarroja, ultravioleta?" y "¿Por qué tu luz no sirve de linterna en la noche?", porque quien desea engañarte también usa la sonoridad de las palabras para darse aires de profundo, y dejar que seas tú quien arme el sentido de la frase. Para ti esa luz será comprensión, para otro será discernimiento y para otro será eso y más. Piensan estar de acuerdo, pero cada cual entendió algo diferente. No te conviene aceptar la frase porque nada explica, y porque no vaya a ser que a final de mes ese grupo te pase un elevado cobro de electricidad.

El manipulador sectario intentará ofrecerte ayuda basado en colgarte una carencia o aspiración: "Estás débil y necesitas fortalecerte... Necesitas sanar... Ya estás preparado para el gran paso en el conocimiento." Su propósito es crearte una necesidad, de la cual él te cobrará por darte la solución. Y si tu discrepancia sólo ocurre en tu mente, al final él tiene tu dinero y tú tienes tu discrepancia. O crees que él vio lo que tú no pudiste y le agradeces. Por eso, si no defiendes tus ideas, acabas pensando como el manipulador y en los hechos, obedeciéndolo. Todo lo cual se pudo evitar diciéndole: "Tú no eres yo. La única persona que puede hablar de lo que quiero y necesito, soy yo mismo."

Es conveniente cuidarse de quien usa conceptos de la ciencia física para explicar realidades humanas. Es así como alguien, con talante de conocedor, te habla del pensamiento cuántico, de la acción–reacción del cosmos, del peso específico del espíritu, el magnetismo de las almas, las vibraciones negativas del pensamiento y la polaridad del estado de ánimo. Él apoya sus palabras expresándose con toda propiedad. No obstante, si investigaras sus afirmaciones, entenderías que como sus ideas no tienen mayor base que la imaginación, recurre a la ciencia para tener al menos la credibilidad que otorga la terminología.

El líder dice: "Quien aspire a ser parte de nuestra élite, debe entender que en ella sacrificará todo y que el camino empieza hoy." De eso entiendes que para ser selecto debes entregarte desde ya. Pero si te preguntas ¿quiénes son esa élite?, te darás cuenta que es un pequeño grupo formado por los que menos sacrifican. Su mayor ocupación es hacer trabajar a los demás. Quienes *no* forman parte de la élite, son los que sacrifican: Descanso, seres queridos, alimentación, intereses y dinero. Cuando oyes al líder hablar de sacrificio como un estado privilegiado, piensas que él lo hizo, pero no ves que se dedicó a repetir ese discurso para lograr que los demás se sacrificaran por él.

Cuando un líder de opinión aparece en foto junto a sus frases o permite que se le muestre de ese modo, es que tiene gran interés en ser admirado. Lo que no tendría nada de malo, pero, ¿no se trataba de poner el énfasis en los demás? Cuídate de no hacer nuevos gurús con los que dicen ayudarte contra la ignorancia y el culto a la personalidad.

No agradezcas por "el conocimiento" que obtuviste en una secta, porque aunque aborden temas importantes, esa información no es del grupo, sino que es cultura general, pero incompleta y falseada a su conveniencia. Incluso tu aprendizaje de cómo reconocer a un estafador *es mérito tuyo,* porque ellos querían que no te dieras cuenta de ser engañado.

"Lo que eres hoy, también es por ellos", te lo dice un ex integrante que no se ha dado cuenta de nada, o un espía de la secta –y hay espías dobles– que dice ser tu amigo, pero siente la necesidad psicológica de defender a la secta, porque en el fondo, le es leal.

Algunos jefes de secta intentan hacerse los graciosos para empequeñecer razones. Es el caso que oyes a alguien decir en una reunión: "Me asusta esta

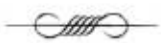
sensación de que el grupo ocupa mayor tiempo de mi vida" y que el líder le responde: "Pues a mí me espantas tú, porque no te ocupa tanto tiempo como para que te quejes, y en cambio, yo llevo 18 años en esta labor, sin vacaciones." Las risas de los demás silencian al que habló. Pero tú sabes que el objetivo del líder es distraer la atención del tema que se planteó, así como hacer pasar a esa persona por egoísta y tonto aprendiz, burlándose para que otro dudoso no se anime a opinar. Por eso, tú te levantas y dices: "No tienes necesidad de burlarte del compañero para hacernos ver lo importante que crees ser. Él dice que las actividades empiezan a entrometerse con nuestra vida, y yo también quiero que respondas a eso."

No sigas el juego del que llamas amigo y que, a diferencia tuya, continúa en la secta. Enterado de por qué te fuiste, un día te cita para hablarte de lo grandioso de su experiencia y de la suerte de estar cerca de personas tan sabias. Él sabe lo que hace –publicidad– y tú, al actuar como si no supieras, apoyas sus palabras. Es mejor decirle que entiendes lo que pretende y cerrar el contacto. No tiene caso sostener diálogos estériles.

Una de las formas preferidas de las sectas es hablarte usando la nomenclatura esotérica o tomada de religiones: "Los niveles del Plerôma, las Cadenas Planetarias, el Sendero, el Nirvana, La Rueda de las Reencarnaciones, los Archivos Akáshicos, el Prâlaya." Te las explican incompleta o sesgadamente, para hacer pasar los ecos de la palabra como la prueba de su realidad. Piensas que su sonoridad evoca la puerta de un saber, más todavía si te dicen que es un saber milenario.

Las afirmaciones universales: "Somos el mejor camino... Él es el Hijo de Dios... Nuestro fundador estaba en contacto con los Maestros..." son dichas para colocarlas en tu mente, como verdades que no necesitan ser comprobadas, pero más todavía, que no pueden ser refutadas. Ponerlas en duda, demostraría tu falta de fe. El cuestionamiento válido es presentado por ellos como incapacidad para asimilar la Verdad. Es un chantaje, una presión para que no razones.

Oyes un absurdo en boca de la sabia del grupo, ves actitudes que no se relacionan con el estatus que expone de sí, por ejemplo, estalla en rabietas, se llena de vanidad o tiene gusto excesivo por las comodidades. Cuando cuestionas al grupo a través de esa observación, el integrante de la secta te dirá: "Ella puede fallar, porque es humana, pero ella no es el grupo, no puedes juzgar todo a partir de lo que hace una persona." Con eso, él trata de separar los elementos que conforman la situación, para mostrar que uno no se debe al otro. Busca plantear que no existe un problema y entre líneas, te acusa de falta de comprensión. Pero tú, como buen observador, no permites que se avance con esa premisa, dado que tu cuestionamiento es sobre la validez del título que se adjudica, e insistes: "Sí, yo puedo juzgar al grupo a través de esta persona, cuando se presenta como la más evolucionada, como lo mejor que produce este grupo."



Cuando se te hable de: "El alma inmarcesible... La danza cósmica de las eras... La comunión de los espíritus... Abrevar de las fuentes del conocimiento atemporal... La marcha de la evolución a través de los Eones... Las ideas atemporales... Aquello que ha alimentado a la humanidad desde la noche de los tiempos...", es conveniente que hagas un alto y pidas a quien hable, que te explique el enormísimo significado de tan grandiosas verdades colosalmente tremendas. Porque si aceptas que tu vida sea regida en comparación con esas dimensiones, aunque te expliquen que formarás parte de ello, el verdadero significado es que no pasas de ser un peón en el tablero de la doctrina. Con eso, puedes despedirte de toda actividad que no sea en beneficio de la agrupación, porque frente a las Ideas Eternas, el que quieras cuidar perros callejeros será, perdón, una tontería. Y tú pasarás por un tonto y así te sentirás. A ellos no les interesa lo intemporal, ni la eternidad, sino el dinero contante y sonante, aquí y ahora, porque les representa comodidades, caprichos satisfechos, ahorros para su vejez, aunque tú y el resto se quede sin moneda. Tú miras hacia lo inmarcesible, y ellos te sacan la cartera.

El cabecilla de secta tiene un discurso dual cuando habla en público. Se dirige a los oyentes externos y también alude a los del grupo. El dice: "Los

que llevamos tiempo trabajando para contribuir al desarrollo de la humanidad", o "Aquellos que hemos asumido el compromiso de servir..." o "Quienes han entendido que los seres humanos no son únicamente piel y huesos..." Eso es publicidad de lo que podrías vivir con ellos y funciona como un auto–elogio. Por su parte, los del grupo sienten refrendar su compromiso. Si entras al grupo, terminarás igual, experimentando orgullo y, al terminar la reunión, oirás al que hizo el reconocimiento público gritar que ustedes son unos ineptos que no supieron atender una mesa o unos egoístas que no le guardaron su comidita a la Maestra.

Una secta que inicia, o la que está en los primeros tiempos después de haberse escindido de otra, tiene una época rosa donde los adeptos se consideran rescatadores de ideales, mensajeros de una idea noble. El ambiente es de tal generosidad que queda en la memoria como un tiempo "heroico." Pero al líder le interesa eso en la medida en que le rinda dividendos, porque los tiempos heroicos son los de la secta todavía no bien definida. Al desarrollarse, el sistema preexistente se afina y aparece la realidad del abuso. Invariablemente, el líder mismo destruirá la época de la mera generosidad: "Los tiempos han cambiado.... Han aparecido enemigos... No podemos solamente gozar, porque tenemos una responsabilidad para con los demás... El servicio es la felicidad", con lo que aparece lo que siempre fue deseo de explotarte.

Un vocero de secta usará el énfasis a falta de argumentos, por ejemplo repitiendo una entrada: "Y hemos visto la decadencia de Occidente, y hemos visto la decadencia en Oriente y hemos visto la decadencia donde ponemos pie", o con la muletilla del etcétera. "Nuestro camino es el adecuado por su visión integral, por su compromiso social, por su vocación de servicio, etcétera, etcétera", de donde cabe que preguntes: "¿En qué se diferencia un etcétera de tu otro etcétera?", porque la repetición intenta reemplazar a la presentación de pruebas.

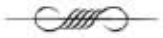
Una secta es un negocio despiadado, por lo cual sus labores de aspecto más benéfico están destinadas a servir como recursos de mercadotecnia, para engañar a la sociedad con una careta. Teniéndolo claro, no pasarás por esa ambigüedad que no te deja salir de un atascadero, que viene de saberte utilizado y al mismo tiempo decirte "pero hicieron cosas buenas."

El integrante de una secta nunca hará crítica. Lo peor será considerado por él como normal "al ser ajustes de un movimiento que se perfecciona." Lo dirán una y otra vez ante los señalamientos y denuncias; volverá con el estribillo de que la gente solamente comunica sus experiencias personales, buscando con eso atribuir la crítica a una falta de objetividad. Tal defensor airado no recuerda que sus argumentos le fueron dados por la misma secta, y que ésta justificará con esos mismos argumentos, los abusos que tal defensor sufra. Recuerda que con ellos no necesitas comprobar nada, que tus pruebas son para prevenir a otros, que la testarudez de un adepto es prueba de su falta de argumentos. Déjalos hablar, para que se exhiban solos.

Otra invitación a descuidarte es elogiar la simplicidad en el pensar. El cabecilla te presenta la sencillez como un medio intuitivo de llegar a la verdad y evitarte las vueltas que provoca el razonar demasiado. Tú crees que tal enfoque rescata los valores perdidos en la masificación, sin pararte a pensar que es el pensamiento complejo lo que brinda las facilidades del mundo donde vives, no sólo en el sentido de las infraestructuras materiales, sino en el conocimiento que el ser humano tiene de sí mismo. La frescura que él te propone no es la de no dar vueltas en la cabeza a un asunto, sino en ser un lerdo que dice sí a todo, siempre y cuando se lo diga una persona que de hecho se presenta como sabio: El mismo.

"La intuición es superior a la razón" es una afirmación común. Esta figura retórica, apoyada en el *homoioteleutón* para darle sonoridad con los acentos silábicos y con eso, proporcionarle visos de constituir un saber irrefutable, es una simpleza. Significa que por encima de tu

raciocinio, de tus juicios y criterios, se encuentra la intuición entendida como un proceso espiritual, donde el saber llega a ti como revelación desde dimensiones celestiales. No se trata de fe, sino que lo primero que te venga a la cabeza, sin el mínimo razonamiento, debe ser interpretado como "veo la realidad a través de los ojos divinos." Invitarte a confiar en esas ocurrencias, tiene por meta persuadirte de nada analizar, y a que veas el razonar como un proceso no confiable, con lo cual terminarás como ellos quieren, siendo una persona insegura que duda de todo cuanto piensa, por ello fácil de manipular. Al contrario, la intuición verdadera no es revelación, sino que es un proceso superior del razonar, basado en la acumulación de experiencia, así como en el análisis rápido de los acontecimientos. La intuición verdadera no se opone a tu razón, sino que es parte de ella, por lo cual se te planteó un falso dilema.



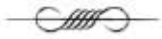
El líder te dice que quienes tienen estudios muestran problemas para entender las verdades místicas, porque "anteponen los ojos de la razón a aquello que es espíritu." Su meta es que no razones, sino que aceptes sin más. Para él, la mejor forma de hacerte perder la costumbre de razonar es dejar caer sobre el acto de pensar, la mancha de ser un error. Entonces, ya que él dijo que el sabio no piensa, pero se presenta como sabio, tú bien puedes preguntarle si su espíritu es iletrado o si un requisito para ser Iniciado, es ser un obtuso.

Un recurso querido por las sectas es presentarte a pueblos de baja tecnología como en mayor contacto con "lo esencial". Pretenden que la vida rudimentaria tiene contacto con "la sabiduría", porque, recuerda: Para ellos, quien reflexiona constituye una amenaza.

El "buen salvaje" es una imagen dorada. Así, tenemos a una cabecilla de secta, la cual, para ilustrar la gran compenetración con la naturaleza de, por ejemplo, los esquimales, te dice que ellos tienen palabras específicas para los tipos de nieve: "Tienen una palabra para la nieve sucia, otra para la nieve recién caída, otra para la nieve de varias tonalidades de blanco, otra

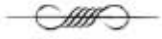
para la nieve de hace una semana", por lo cual podrías quedar maravillado con la fresca sabiduría de esos pueblos, si no le respondieras: "No sólo los esquimales, tú misma lo acabas de decir en tu idioma: Nieve sucia, recién caída, de tonalidades, de hace una semana..."

Una forma de medir la ambición del jefe de secta es saber qué tan cerca considera el Fin del Mundo. Entre más cercano está, es que tiene mayor urgencia de engrosar su cuenta bancaria porque, como el Fin se acerca, es necesario desprenderse de lo material para que Dios no te encuentre preocupado por lo superficial.



Cada exposición de verdad absoluta que escuches por parte del vocero de un grupo de desarrollo humano, muy bien puede ser considerada por ti, como su confesión de que forma parte de un grupo autoritario. Quiere decir que la verdad del grupo debe ser considerada absoluta *por ti.* Por lo cual, no sólo tus opiniones no cuentan, sino que principalmente tu vida carece de valor para ellos.

La mejor forma que tiene el integrante de una secta para justificar sus vicios, sus intrigas o sus mezquindades, es respaldarse en la autoridad. Asocia sus motivaciones con contenidos doctrinarios. Así, induce a las vírgenes a dar su cuerpo a un líder porque "tu cuerpo se purificará, ya que él es enviado de Dios", o ejerce venganzas por envidia diciendo a un tercero que haga daño porque con eso "será un agente del karma." Después se felicita de cuán inteligente es, porque cree que nadie se da cuenta de lo que hace.



En un discurso fanático, el adjetivo está soldado a la persona. Uno no existe sin el otro, porque son piezas del pensar fijo y rígido de la secta. Te hablan de: "El mundo pecador... La humanidad decadente... Los médicos

abusadores... Las vacunas dañinas... Los ginecólogos violadores..." Con eso, se trata de formarte una idea que te provoque miedo y disgusto, una instantánea cargada de emotividad que guíe tus respuestas y reacciones.

Una oferta sectaria consiste en: "Modificar tus criterios... Romper tus conceptos... Admitir que lo aprendido por ti es un error, para ser libre", lo cual, aunque no lo digan, implica que ellos van a darte los criterios y conceptos acertados. Antes de pagarles un centavo, conviene preguntar: "Y tú, ¿cómo sabes que mis criterios están errados? ¿Cómo sabes que el criterio de todos debe romperse, eres un fanático que cree tener la Verdad o simplemente quieres ganar dinero impresionando a los demás?"

La más grave zancadilla que una secta querrá darte es argumentar que debes superar el Ego, y desde ya es bueno que tengas en cuenta que la secta llena las palabras de emotividad también para tratar de quitarles el sentido. Usan la palabra Ego para que te suene a "egoísmo" y por ende a algo vergonzoso. Intentan derribar las barreras de tu raciocinio para hacerte aprender criterios que les convengan.

"Si debes ser duro, sé duro... Lo que es, es..." son frases que ocultan en una apariencia de determinación, el simple hecho de que quieren que hagas el trabajo sucio. Tú puedes responder: "... y hoy es hoy; ayer, ayer; mañana, mañana; lo frío es frío; si caminas, caminas..."

Algunos consejos de buena fe pueden ser falacias. "Entiende su miseria y perdona", significa que comprendes que la secta te usó porque son malas personas, y esa comprensión te lleva a perdonar lo humano. Es decir: "No podían actuar distinto". Desde ese enfoque aséptico, tampoco los nazis iban a actuar diferente que como nazis y no por comprenderlo se les perdona. El aparente buen lugar al que te invitan, tiene por defecto no

responder la cuestión de fondo. Lo correcto es: "Si ellos debían robar porque eran ladrones, yo acudo a las autoridades porque quiero justicia contra un delito."

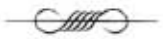
Un iluminado te dice: "Me ves y me oyes, pero no sabes cómo es mi ser interior, entonces, para conocer a una persona, debes verla con los ojos del espíritu." De lo cual habría que preguntarle: "Si te viera con rayos X, ¿sabría lo que eres? Porque yo puedo conocerte perfectamente viéndote y oyéndote, porque a través de tus gestos y palabras huecas puedo identificar que no hablas con la verdad."

Un *coach* dice: "No culpes a quien te mintió, ya que si fuiste engañado es porque tú lo permitiste", con lo cual, en vez de hallar justicia terminas haciendo el acto de arrepentimiento que debería hacer el mentiroso. Incluso ese *coach* puede entender que permitir es un acto de la voluntad, por lo cual, no permitiste ser engañado, porque no querías ser engañado. El mentiroso es el culpable, porque mentir es una falta, que consiste en el abuso de tu buena fe. Hay lindas frases que ocultan la trampa en una apariencia de nobleza. "No culpes" significa "eres injusto" y "permitiste" significa "eres tonto y débil." ¿Y para qué lo dice el *coach*? Para que te sientas culpable y con eso él pueda venderte un costoso taller de perdón y auto–ayuda. Tan amable persona, no es más que otro manipulador.

La actividad de la secta no te conduce a donde te dijeron. Puedes pasar años, o tu vida entera sirviendo en una cafetería, fregando pisos, cansándote a muerte, sin dormir, ni comer, con dolor de cabeza, sin tiempo para tu familia, y jamás ocurrirá la transformación prometida a través del servicio. Ellos te lo dijeron para estar sentados a una mesa que tú sirves, y de la que después lavas los platos en la madrugada mientras ellos duermen, tú pensando "Soy un fiel Discípulo."

Lo esotérico es el mejor recurso para no dar pruebas ni razonamientos. Todo queda referido a la revelación proveniente de un ente inaccesible para ti, por ser eterno y por ser distinto "de la materia burda y tosca." El sofista reemplaza el núcleo racional de un argumento con el humo de palabras y ya sabes qué hace el viento con el humo y las palabras. "Ésta es una enseñanza del Maestro Ascendido... Los Maestros Invisibles llegados de Oriente." La inaccesibilidad les asegura tanto un aura de autoridad, como que no puedas preguntar directamente a aquellos personajes.

El lenguaje también sirve para legitimar a una secta. Si el grupo se ha posicionado como humanístico o caritativo, creó escuelas para niños o generó contactos con instancias gubernamentales, aparecerán personas de renombre que intentarán respaldarse en el aparente prestigio de la secta, desconociendo que lo es, y la apoyarán con declaraciones sobre "la enorme labor humana que hace el director de esta Fundación."

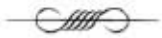


"Yo nunca los he engañado" o "¿Cuándo les he mentido, muchachos?" o "¡Tú me conoces, he llevado una vida de limpieza...!" y ese tipo de afirmaciones no pedidas en un líder de secta, generalmente son la confesión de lo contrario, porque como debe, teme. Pero, piensa, ¿lo conoces realmente?

Toda supuesta enseñanza de un líder de secta implica tu sometimiento, porque él es un Iniciado y tú nunca lo serás; porque él tiene el conocimiento de altas esferas espirituales y tú solamente la de los años de tu vida. Imponerse a ti con una superioridad que no es transitoria, es el objetivo tras su fachada de ser una persona generosa. Al contrario, es condescendiente, te sonríe con la satisfacción de ocupar un nivel superior al tuyo, que nunca alcanzarás, hagas lo que hagas. Para él, el orden natural de la vida es que siempre seas su inferior.

Ten cuidado con las construcciones: "Si entendemos esto, no tendremos problema en entender...", popularizada a raíz de un libro sobre reencarnación escrito por un falso hinduista. Se le usa también en artículos de revistas esotéricas, para dar la apariencia de desarrollar una idea racional dentro de marcos lógicos. Si lo admites, te perderás en una maraña de elucubraciones. "Si entendemos que la materia no se crea, ni se destruye, sino que solamente se transforma, no tendremos problema en entender que el espíritu sigue el mismo camino, porque obedece a las mismas leyes universales... si entendemos eso, no tendremos problema en entender que el espíritu requiere nuevos cuerpos para seguir su camino de conocimiento... si entendemos eso, no tendremos problema en entender que algunos espíritus pueden aprender más rápido... si entendemos eso, no tendremos problema en entender que esos espíritus son tan adelantados con respecto a nosotros, que los llamamos Maestros Ascendidos... si entendemos eso, no tendremos problema en entender que los Maestros necesitan Discípulos para ayudar a otros espíritus a evolucionar... si entendemos eso, no tendremos problema en entender que uno de esos Discípulos es nuestro Fundador, porque se ha dedicado a la investigación, además de tener importantes experiencias espirituales... si entendemos eso, no tendremos problema en entender la necesidad de seguir sus enseñanzas... si entendemos eso, no tendremos problema en entender que el avance de este proceso espiritual necesita que nos dones tus propiedades..." No aceptes nada que te parezca absurdo o que ataque tu sentido común, ni pienses que se explicará más tarde. Es mejor que te expulsen de un grupo autoritario por no admitir sus argumentos, que ser atrapado porque no tuviste problema en entender.

Los grimorios, la *Heptarquía*, las claves enoquianas, lenguajes angélicos y otros *liberii*, son inventos hechos por hombres que buscaban un mecenas. Para conseguirlo, trataban de impresionarlos ostentándose como dueños de saberes portentosos. Dado que príncipes medievales y renacentistas compraban lo que sonara a "oculto", personas como John Dee y otros con o sin formación intelectual, inventaban esos textos e iban con ellos a las cortes de los aristócratas para lo habitual: Ganar dinero sin trabajar en serio. El *Lemegetón*, el *Liber Juratis*, el Manuscrito Voynich, son la misma falsedad. No les tengas repulsión, ni siquiera temor. Los escribieron para estafar a príncipes.



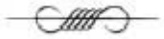
El vocero de la secta te dirá algo que aparenta ser clarísimo para él, pero que es menos evidente para ti. El intentará construir sobre esa idea mostrando tal certeza que terminarás creyendo que él tiene un conocimiento especial del que tú careces. Es importante que le preguntes dónde aprendió lo que dice, porque el fanatismo se disfraza de convicción y la repetición de frases puede ser confundida con el saber. Si no te deja claro dónde lo aprendió o te dice que sus fuentes son los sabios, da lo mismo que inventes una revelación para ti.

"Antiguas tradiciones nos enseñan que...", inicia el vocero de una secta, sin especificar qué tan antiguas, ni a qué culturas pertenecen esas tradiciones que te invitan a ser sencillo, y a dejar los rebuscamientos intelectuales "para recuperar el pensamiento intuitivo de los pueblos sanos." Poco más y quemas tus libros por considerarlos eslabones de esa horripilante actividad perjudicial, llamada leer.

"¿Estás seguro de lo que sabes? o "Lo que crees verdadero, está equivocado", son frases que las sectas te dicen, para que dudes de tus conceptos y abras tu imaginación a la posibilidad de que el mundo tenga una otredad de significado, lo que te brinda la opción de conocer la verdad... dada por el grupo.

Cuidado con un grupo donde: 1. Te piden cuotas y no te dan recibos, 2. Te dicen que las finanzas son transparentes, pero no te dan informes concretos, 3. Te dicen que es un compromiso libre, pero en los hechos te involucran en más actividades, de modo que todo tu tiempo termina dedicado al grupo, 4. Te dicen que el grupo es parte de tu vida personal, de modo que no hay argumento para hacer algo independiente, 5. Hay una figura a la que debes tratar como superior con un título que no es académico, 6. Al cabo de un tiempo aparecen subgrupos de los que no te hablaron y conllevan uso de rituales, jerarquías, uniformes, juramentos de obediencia y compromiso total, 7. Debes soportar un trato irrespetuoso bajo el supuesto de que es por tu bien, por ejemplo, para superar la

vanidad, 8. Debes pagar gastos de uno o más jefes, 9. El fundador se dice elegido, enviado, receptor de iluminación espiritual, 10. Entras en conflicto por pertenecer, pero te enseñan a callar dudas o inconformidades. Estos son algunos elementos de los grupos de manipulación psicológica.



Si lleva tiempo que saliste y te preguntas: "¿Por qué las ideas de la secta me siguen causando incomodidad, aunque sé que están equivocadas?", piensa que es normal. Es porque no te molesta la idea, que sabes falsa e incorrecta, sino que te afecta la emoción negativa asociada a la idea. Para controlarte, la secta necesitaba que sintieras temor, por lo cual te decía que el karma o Dios te perseguirían si no obedecías o si los abandonabas. Lo que te incomoda son las emociones asociadas al falso argumento: Incertidumbre, amenaza, pérdida, culpabilidad. Ya sabes que la idea es ficticia, el problema remanente es la permanencia de la emoción. Su característica de ser vaga la hace parecer ingobernable, pero el origen es humano y por lo tanto se puede resolver: Saber que la secta hizo dominar emoción sobre reflexión. Lo mejor es hacer el camino contrario, reflexión sobre emoción. Analizar es la mejor herramienta para el equilibrio.

Piensa que un líder o vocero de secta es un falaz o sofista, es decir, un mercenario de las palabras que se vende al mejor postor. Él pudo haber apoyado la doctrina que le conviniera. Ellos se arrodillan ante quien sea y como sea, siempre que puedan hacer lo que aman: Ganar dinero por cualquier medio.

Lo que la secta ofrece, está por debajo de lo que da. Ellos no tienen ningún conocimiento correcto. Puedes estar años meditando, limpiando, atendiendo mesas, cuidando locales, leyendo libro tras libro, haciendo mil y una prácticas, sin que ocurra ninguna mejora en ti. Las palabras de "hermetismo... alquimia... transmutación... amanecer espiritual", son ecos en tu mente que abren, en tu imaginación, horizontes brillantes y extensos, en cuya lejanía percibes la constatación de un destino... Mira

cuán eficaces son las palabras para hacerte sentir que viajas, sin haber dado un paso en la realidad.

Es así como una secta destructiva, por medio de falacias, lleva a que creas en una imagen irreal de ti mismo. Es así que no tienes un cuerpo, sino cuatro, y siete cuerpos tendrás al cabo de millones de años; es así que tenías un Ojo Visionario que se convirtió en la glándula pineal; tu cuerpo está rodeado de éteres; emites un aura energética invisible; el poder de tu voz puede invocar seres invisibles, si la educas en las frecuencias adecuadas; tu cerebro puede leer pensamientos de otras personas, primero de cerca y después a distancia; puedes ganar dinero mediante el acto frecuente de pagar; el mundo está lleno de conspiraciones. Eso, porque las falacias te conducen a un nivel extraño de pensamiento, un error en la percepción llamado ilusión, y a otro, llamado delirio, que es una locura razonante. Usas un anillo de latón con el que cambiarás la realidad para lograr tus fines y al encontrar un cambio, como lo atribuyes al anillo buscas razones en hechos sin relación entre sí para explicar tal magia. Nadie puede convencerte de lo contrario, es decir, que eres irreductible al razonamiento, y el día que pierdes el anillo sufres una crisis que te lleva a un hospital psiquiátrico. Eres una persona que no cesa de dar dinero, sin tiempo fuera del grupo, pero crees que eres mago o discípulo porque aceptaste las proposiciones falaces de un manipulador.

El poder de la mente, existe. Con él, puedes analizar sucesos, desmenuzarlos, encontrar la relación entre ellos, su origen, su efecto, y llegar a una conclusión válida. Lo tienes por el hecho de que existes. No necesitas Iniciaciones, ni guías autonombrados que se sienten más inteligentes que tú. No son más inteligentes que tú. Ninguna supuesta magia superará nunca a tu poder de entender.

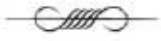
Ahora puedes responderte si una secta funciona con razones o se basa de manera principal en falacias y en el temor de sus integrantes. Temor a sus autoridades, temor a fallar, a ser indigno, a no ser exitoso, a ser delatado, a

ser castigado, a ser humillado, a ser reprendido, al castigo divino o a la retribución del karma. También, argumentos engañosos para inducirte a acciones y a nunca poner en duda lo que te digan. Y verás que aun los que dicen no tener miedo, sino felicidad, están atrapados en falsas conclusiones que ponen en duda la validez de sus actos. Po actos y razonamientos, son falacias y no argumentos válidos lo que maneja esa estafa de nuestros tiempos llamada sectas destructivas.

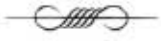
Si te preguntas ¿por qué a una persona captada por una secta destructiva le es tan difícil darse cuenta de que es engañada? Puedes ver que la razón consiste en que se hizo integrante tomando por verdadero y correcto aquello que era falso e incorrecto. Partiendo de la conclusión de los primeros argumentos, entró a un sistema construido con sofismas derivados del primer sofisma. "Buscamos cumplir con la palabra de Dios... Queremos servir a la humanidad... Quiero ser buena madre...", pero todo ello explicado a través de la pertenencia al grupo, nunca fuera de él. A partir de la conclusión inicial, la persona fue captada por un sistema coercitivo, creado para sumergirlo en actividades sin final, admisión de instrucciones, sometimiento y explotación, confesiones de culpas, paulatino, pero creciente. Justificando, reprimiéndose, reemplazando la capacidad de raciocinio por el acto de obedecer y sumado al desgaste físico y mental, la víctima pierde el contacto con la realidad y reemplaza a ésta con la realidad sofística creada por la secta.

Para responder a la mentira de una secta, ten clara cuál es la realidad. Ellos robaron, humillaron, explotaron, violaron, separaron familias, se inmiscuyeron en tu maternidad, separaron matrimonios o los indujeron, te explotaron sistemáticamente. Ellos cometieron un qué, hubo quiénes lo hicieron, un cómo y un cuándo. Ésos son los hechos y no debes salirte de la realidad, porque basado en la realidad evitarás la etiqueta de que los persigues por sus creencias, y también porque la secta querrá desviar la atención por medio de las falacias que has visto. Te conviene evitar discusiones estériles, así como necesitas colocar tu emocionalidad en segundo plano cuando debas atenerte a los hechos, plantear tu posición y responder a los sofismas.

No manejas el mundo en sí. Cuando hablas de viajar en metro, no haces referencia a cada estación, a las vías, los andenes y a cada una de las personas que viajarán contigo. Haces una representación del metro a través de una frase. Es así con el mundo. Formulas una representación del mundo en tu mente y la expresas a través del lenguaje. Una falacia es una falsa representación del mundo, usada por una secta para sumergirte en una irrealidad. La responsabilidad de los líderes es la mala fe al argumentar; la de la base de la pirámide es mantenerse como repetidores de lo falso e incorrecto. Identificar falacias sectarias es conveniente para ti, e igualmente para otra persona a la que puedas ayudar a no caer en la trampa de los falsos razonamientos.



No olvides, porque de tu memoria pueden depender inocentes. No te dejes engañar. Debes ser tu propio policía, tu detective, tu juez. Investiga bien a los que te invitan a algo que suene estupendo. Analiza sus palabras con detenimiento, antes de dar un paso en falso.



¿El esfuerzo de semanas, meses o años, sólo lleva a que una persona no caiga en una secta? No importa. Es una historia escrita de otro modo. Para ella son otras decisiones, son vivencias diferentes, es evitarse dolores. Aunque no sepas quién es. Es una vida que ayudaste a rescatar. Eso lo vale todo.

ÍNDICE

- QUÉ ES RED DE APOYO PARA VÍCTIMAS DE SECTAS (RAVICS) 3
- PREFACIO 4
- UNA INTERPRETACIÓN 5
- SOBRE LAS SECTAS DESTRUCTIVAS 6
- SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LAS FALACIAS DE LAS SECTAS 17
- SOBRE LAS FALACIAS PARTICULARES DE LAS SECTAS 35

CONTRA LAS FALACIAS

INSTRUMENTOS PARA REFUTAR RAZONAMIENTOS SECTARIOS

Una secta destructiva, también llamada grupo coercitivo o grupo de manipulación psicológica, tiene formas de argumentar para persuadir a sus integrantes y responder a las críticas externas. Esos recursos son los sofismas o falacias argumentativas.

Como un trabajo de divulgación, el texto se ofrece en forma de diàlogo con el lector, invitándolo a practicar la observación de las falacias y a desarrollar métodos tanto para identificarlas, como para prevenir el peligro de ser persuadido por ellas.

redune
asociación para la prevención de la manipulación sectaria